

# APSI 107



LA NUEVA ALTERNATIVA PERIODISTICA

20 al 31 de mayo de 1982 • Valor \$ 80 (iva incluido)

**MERCADO  
OCUPACIONAL  
1990:**

**¿QUE SERA  
DE LOS  
50.000 EGRESADOS  
DE LA  
EDUCACION  
SUPERIOR PRIVADA?**

**LA POLITICA ECONOMICA DE LA SEÑORA THATCHER HACE  
AGUA • ENTREVISTA AL CINEASTA RAUL RUIZ • ESPECIAL  
MEDIO ORIENTE: LA PAZ INCIERTA DE EGIPTO E ISRAEL, EL  
DESTIERRO PALESTINO, LA GUERRA IRANIO-IRAQUI**

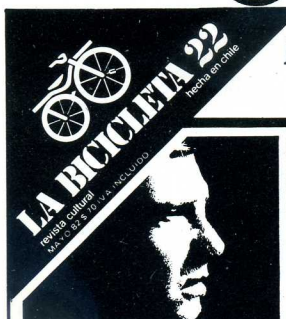


APARECIO

# LA BICICLETA

revista cultural hecha en chile

22



jóvenes: DE TODOS  
LOS SEXOS  
EL SEXO

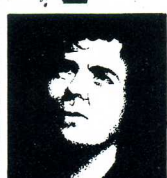
cantan  
al amor



VIOLETA PARRA

ZITARROSA

VICTOR JARA



MILANES

SERRAT

entrevista: FLORCITA MOTUDA, MUSICO PLANETARIO  
TEATRO EL TELON: HECHOS CONSUMADOS  
cuento: EN LA PLAYA, ANTES DE LA P.A.A.

## SUSCRIPCIONES

Anual Semest.

Santiago, Viña,  
Valpo (Por mano) \$ 750 \$ 380  
Chile  
C. Certificado \$ 1.014 \$ 512  
Exterior  
C. Certificado US\$ 34 US\$ 17

PIDA UN AGENTE al fono  
372487, en Santiago, o al fono  
974899, en Viña del Mar.  
Provincias y extranjero: fono  
2223969, o en Monseñor José  
Fagnano 614, Santiago.

## sumario

APSI—AÑO VI— Nº 107  
20 AL 31 DE MAYO DE 1982

Editorial:  
SOLIDARIDAD CON  
ARGENTINA 1

Mercado ocupacional  
1990:  
¿QUE SERA DE LOS  
CINCUENTA MIL  
EGRESADOS DE LA  
EDUCACION SUPE-  
RIOR PRIVADA?, por  
Anny Rivera 2

Malvinas:  
LOS RIESGOS DE GA-  
NAR UNA GUERRA,  
por Marcelo Contreras. 5

Entrevista:  
CONVERSANDO CON  
RAUL RUIZ 7  
LA VUELTA AL TEA-  
TRO DE AUTOR, por  
Pamela Jiles 10

Poesía salvadoreña:  
¿QUIEN FUE ROQUE  
DALTON? 12

AUTORRETRATOS  
DE MARIO FONSECA 14

Dossier:  
LA POLITICA ECO-  
NOMICA DE LA SRA.  
THATCHER 16

Egipto-Israel:  
LA PAZ INCIERTA,  
por Eduardo Ortiz 24

Palestina:  
UNA NACION DESTRE-  
RRADA, por Juan Ibá-  
ñez 26

Guerra Irán-Irak:  
BALANCE DES-  
IGUAL, por Miguel Ga-  
ray 28

Bolivia:  
LOS PROBLEMAS DE  
TORRELIO, por Carlos  
López 30

REACCIONES LATI-  
NOAMERICANAS  
FRENTE A LA POSI-  
CION DE ESTADOS  
UNIDOS EN EL CON-  
FLICTO DE LAS MAL-  
VINAS 32



# **Solidaridad con Argentina**



**Director y  
Representante legal**  
Marcelo Contreras N.

**Editor general**  
Sergio Marras V.

**Editor internacional**  
Eduardo Ortiz

**Redactores**  
Augusto Góngora,  
Miguel Garay,  
Pamela Jiles, Anny  
Rivera, Alfonso  
Calderón, José  
Román, María  
Ester Aliaga

**Servicios  
Internacionales**  
Agencia Inter Press  
Service y Pacific News  
Service. Le Monde  
(Francia), Latin America,  
Newsletter (Londres),  
Cuadernos del Tercer  
Mundo, Tempo  
(Mozambique)  
Universidad (Costa  
Rica) y una red de  
corresponsales.

**Redacción y Administración**  
Bombero Salas 1369,  
departamento 801,  
teléfono 725004  
Casilla 3338,  
Santiago de Chile

Impreso en Alfabetra  
Impresores, Lira 140,  
Santiago, que sólo actúa  
como impresor.

El gesto del gobierno chileno de mandar el navío Piloto Pardo en una labor de salvamento de náufragos argentinos, así como las declaraciones del embajador chileno ante la nación Argentina, en orden a explicitar que la neutralidad asumida por Chile significa una garantía para la nación trasandina, constituye el indispensable complemento de la política internacional asumida por el gobierno chileno frente al conflicto. Nos parece justa la política de rechazar las soluciones de fuerza para dirimir los conflictos internacionales y obviamente no le corresponde a nuestro país el hacerse parte en el diferendo, pero tampoco neutralidad significa indiferencia o prescindencia frente a un enfrentamiento entre un país vecino y hermano, como es Argentina, y una potencia con la cual nuestro país ha mantenido históricamente buenas relaciones.

Como afirmaba el obispo Piñera nuestra primera solidaridad debe ser con el pueblo argentino y nuestro primer aporte debe ser el contribuir a buscar una solución pacífica a la disputa. Esta solidaridad debe expresarse en la reafirmación de nuestra tradicional política exterior en orden a reconocer la legitimidad de la reclamación argentina sobre las Islas Malvinas, el rechazo de los métodos de fuerza para resolver los conflictos y nuestro apoyo a las Naciones Unidas para buscar una solución diplomática que evite un enfrentamiento frontal que dejaría profundas heridas, no sólo en la nación argentina sino en todo el continente.

Una política como esta, claramente expresada y eficientemente implementada permitirá mostrar a toda la nación argentina que nuestro país, lejos de querer sacar algún tipo de ventaja a costa de la difícil situación por la que atraviesa el vecino país está dispuesto a asistirlo, dentro de los marcos del tradicional apego de Chile a la causa de la paz y al derecho internacional. Esta misma conducta tendría que desalentar cualquier intento de países o grupos por aprovechar la coyuntura para sus propios intereses particulares.

Tal como parece indicarlo algunas gestiones que nuestra cancillería está realizando frente al gobierno del vecino país, el gobierno chileno ha unido sus esfuerzos al de otros gobiernos latinoamericanos para buscar una solución pacífica al conflicto. No podía ser de otra manera. Los intereses permanentes de Chile se encuentran indisolublemente ligados a América Latina. Nada que pase en el continente puede sernos indiferente. En especial nada de lo que pase a un país vecino como Argentina.

Si bien Chile mantiene diferencias con la nación Argentina, ellas se han encauzado por vías diplomáticas, aislando a los sectores ínfimamente minoritarios que alguna vez pensaron en una agresión en contra de nuestro país. La geografía y la historia nos han unido y nuestro destino común no es otro que una convivencia pacífica, integrada y cooperante. Chile como Argentina deben apresurar los esfuerzos para solucionar sus diferencias y aceptar el fallo papal. Entretanto, el pueblo argentino merece toda nuestra solidaridad ■



# ¿QUE SERA DE LOS 50.000 EGRESADOS DE LA EDUCACION SUPERIOR PRIVADA?

Anny Rivera

El nuevo año sorprendió a los institutos privados de educación técnico-profesional en un acelerado proceso de expansión, unido a moderados esfuerzos por adecuarse a las normas gubernativas que les darían "carta de ciudadanía" con el reconocimiento estatal de los títulos otorgados por ellos.

Sus numerosas puertas han sido traspasadas ya por miles de jóvenes, ansiosos y esperanzados de hallar una alternativa no universitaria a su vocación y expectativas laborales. Al margen del entusiasmo, subsisten una serie de interrogantes no resueltas, como la calidad de la enseñanza y la eficacia del sistema para garantizar la entrada al mercado de trabajo en un futuro cercano. ¿Qué será de esta fuerza laboral en ocho o diez años más? En 1990 superarán los cincuenta mil profesionales, ¿habrá empleo para todos ellos?

El gobierno, por su parte, ha tomado medidas en orden a reglamentar en parte el funcionamiento del sistema y para garantizar un cierto nivel a la enseñanza impartida a través de él. Los diversos organismos fueron clasificados en institutos profesionales (carreras de más de seis semestres, conducentes a título profesional) y centros de capacitación técnica. Ateniéndose a una supervisión de los planes de estudios y a ciertas exigencias básicas de infraestructura, las instituciones técnico-profesionales pueden optar a un reconocimiento estatal, que implica validez de sus títulos en la administración pública y un cierto "Sello de calidad" sobre su plan docente.

No obstante, este reconocimiento es optativo, y no todos los centros han postulado a él. Hasta abril del año en curso, sólo existen 11 institutos profesionales y 18 de capacitación técnica en esta situación, vale decir, no más de un 20% de los que funcionan, y no es posible prever ni su extensión futu-

ra, ni su eficacia real, como tampoco el efecto que tendrá sobre la decisión de los postulantes. Si añadimos a esto el hecho de que la mayor parte de estas instituciones carecen de un sistema de evaluación docente interno, la conclusión es inevitable: nada definitivo se puede decir aún respecto a la calidad de su enseñanza.

Como hijos del mercado o con la paternidad estatal, los centros técnico-profesionales han continuado su expansión: los 20 centros que hacían publicidad escrita en 1981 han pasado a ser 61 en 1982. Correlativamente, ha aumentado la oferta de matrículas: en 1982 ascendió a 25.000 vacantes, sólo en el área metropolitana. Este aumento fue excesivo: la demanda real de matrículas para el mismo año y en la misma región se estima sólo en 15.000, la cual es menor que la esperada debido a los efectos de la recesión. Como es lógico de esperar, esta sobre oferta de carreras técnico-profesionales implicará una readecuación entre oferta y demanda,

lo cual probablemente motivará el cierre de algunos cursos o, eventualmente, la quiebra de algunas instituciones.

Es allí donde comienzan los problemas. El costo del "mal cálculo" no es despreciable. Según declara Fernando Salamanca, sociólogo e investigador de la División de Estudios de DUOC, "las quiebras eventuales tienen un costo psicológico —frustración de expectativas del alumno—, y uno económico, para los padres, docentes y los propios inversionistas".

## Apostando al éxito

El supuesto es que el mercado permitiría una mejor asignación de los recursos educacionales, provocándose una diversificación de la oferta y una correspondencia más fina con la estructura económica y de empleo del país. El estudiante y su grupo familiar podrían elegir entre alternativas diversas, en base a consideraciones racionales, sustra-



yendo a este sector educativo de las distorsiones que inevitablemente traerían las presiones de grupos de poder.

Al menos una de estas proposiciones ha demostrado su relatividad: la transparencia del mercado. El futuro consumidor no dispone, en general, de una información suficientemente amplia y objetiva, a no ser que se calificara de tal la publicidad de los propios institutos. Por el contrario, la función distorsionadora de aquella es tan manifiesta, que el propio gobierno ha impartido normas para cuidar al menos un margen de exactitud. Frente a esto, el consumidor debe orientarse, más que nada, por la información que obtiene de una red de contactos informales, que no siempre es precisa. Y ello, dejando de lado las variables de tipo cultural, que genera demandas estables por cierto tipo de especialización que no siempre es congruente con las oportunidades laborales.

Incluso asegurando una buena elección en términos de calidad de enseñanza y mantención de la carrera, ¿es capaz el sistema de garantizar empleo a un porcentaje importante de egresados?

En general, la oferta de los institutos se adecúa a la demanda de ciertas especialidades que hace el consumidor. Pero, a pesar de que la ley exige explícitamente que las carreras impartidas deben tener real demanda en el mercado ocupacional, lo cierto es que prácticamente ninguna de estas instituciones realiza estudios sobre la proyección de la demanda ocupacional o un seguimiento de sus egresados. En general, el criterio es el "olfato".

Este sistema, afirma Fernando Salamanca (DUOC hace algunos estudios de proyección del mercado laboral), no es ineficaz en términos absolutos, ya que la oferta de educación técnico-profesional ha respondido adecuadamente a los cambios experimentados en la estructura económica chilena. Sin embargo, hay un punto de saturación del mercado, que requiere de un período de ajuste. "Estos ajustes —dice Salamanca— son siempre ex-post, de tal manera que muchas expectativas pueden verse frustradas. Lo ideal sería que organismos como CORFO, ODEPLAN o el Consejo de Rectores estuvieran haciendo año a año estudios macroeconómicos o estudios de casos, por

disciplinas, que permitieran una cierta planificación y regulación de los cupos. Ese equilibrio debe ser impulsado desde un organismo planificador, ya que el mecanismo correctivo vía mercado tiene una inercia, y esa inercia tiene un costo".

Los pocos datos disponibles parecen justificar estos temores. En 1981 se produjo en los institutos una concentración en ciertos tipos de carreras: analista de programación, dibujo técnico, dibujo publicitario, comercio exterior, secretariado, párvulos, turismo, contabilidad y administración de empresas, eran seguidas por el 96% del alumnado del nivel técnico-profesional.

Si consideramos que el ingreso para 1982, en el Área Metropolitana se calcula en 15.000 alumnos, y suponemos que la mitad egrese, hay pocas probabilidades que todos ellos consigan insertarse en el mercado laboral en su especialidad.

Sin duda, el problema no es nuevo (basta recordar las antiguas alusiones a la universidad chilena como fábrica de cesantes ilustrados) ni tampoco es nacional. La operación del mercado no lo inaugura, pero tampoco parece acabar con él. "Sin embargo —dice Rafael Echeverría, sociólogo e investigador del Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación—, no se puede contraponer mecánicamente un sistema educacional regido por el mercado a otro que respondía a una lógica estatal más centralizada. Este también producía distorsiones a nivel de la adecuación al mercado laboral. En la medida en que se daba espacio a la participación, el Estado estaba sujeto a un juego político de respuestas a ciertos grupos de presión social, factor positivo y necesario, pero que se traducía en un cierto nivel de crecimiento inorgánico de la educación superior en nuestro país".

El tema de la absorción de las demandas sociales y de participación, inherentes a un sistema democrático, es uno de los más delicados y difíciles de resolver. A juicio de Juan Eduardo García-Huidobro, filósofo e investigador del Centro de

#### DEMANDA ANUAL DE EGRESADOS DE CARRERAS DE NIVEL MEDIO (TECNICO-PROFESIONAL)

	Total Nacional
Dibujo Técnico	213
Técnico relacionado con ingeniería	362
Práctico agrícola	41
Experto en didáctica	15
Dibujo Comercial	37
Auxiliar de asistente social	87
Gerente o directivo Comercial Minorista	176
Gerente o directivo de servicio	237
Contadores	372
Secretarías	1.630
Viajante comercial	123
Agente de Servicio, administ. y Transporte	8
Sastre	143
Modista	589
Mayordomo y Ecónomo	37
Total Nacional	4.070

Fuente: Convenio BID-ODEPLAN, Anexo 2, Niveles Medios, 1979.



Investigación en Educación (CIDE), es claro que estas demandas, en parte generadas por imitación de los centros, por movilidad social y por otros factores, generan un desfase con la estructura de empleo, en especial, en los países subdesarrollados. Pero, dice "es importante examinar la relación entre educación y democracia, qué implica hoy un mínimo control social sobre el poder. La sociedad actual es muy opaca en términos de comprender los mecanismos de conducción que la rigen. La estructura burocrática, los secretos militares o económicos, hacen muy difícil comprender su funcionamiento. Si uno sigue pensando en una sociedad en la cual la ciudadanía pueda decir algo, es necesario un alto nivel de educación. Requiere poder entender distintos tipos de lógica, que faculden la generación de demandas más responsables".

La planificación centralizada se percibe como herramienta útil, correctiva, pero no totalizante. Rafael Echeverría señala que "una planificación total de la educación implicaría, primero, un sistema económico totalmente planificado, frente al cual es posible guardar ciertas reticencias. Por otra parte, aún así, hay factores de difícil predicción, como los cambios que genera el avance tecnológico. Estudios realizados en Inglaterra demuestran que una carrera tenía un margen de cinco años de obsolescencia y que una persona, en promedio, debía readecuar su actividad tres veces durante su ciclo de trabajo. Lo ideal sería un sistema con mecanismos no estatales, pero con correcciones centrales. El Estado debiera cumplir un papel corrector de la dinámica del mercado, planificando pero no imponiendo decisiones absolutamente verticales. Y, sobre todo, haciéndose cargo del reciclaje de aquellas personas que son marginadas por los avances tecnológicos. Una planificación perfecta significaría quedarse al margen de las distorsiones que produce el avance tecnológico, lo cual, a la larga, implicaría un costo social enorme".

## MORAL Y MERCADO

El costo anual de las carreras ofrecidas por los institutos de educación técnico-profesional, fluctuó entre 91 y 27 mil pesos en 1982, lo que arroja un costo promedio de 49 mil pesos: cinco mil pesos mensuales. Es evidente, que este factor excluye, en forma automática, a más de la mitad de aquellos 70 mil jóvenes que no pudieron ingresar a la Universidad, ya que supone un ingreso mínimo mensual del orden de los 20 mil pesos.

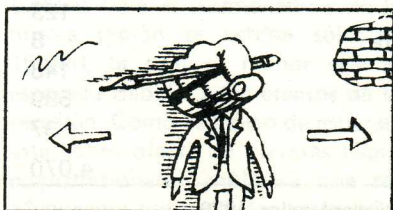
Asimismo, la dinámica mercantil introduce otro factor de distorsión, en el cual salen nuevamente perjudicados los sectores de menores ingresos. La oferta de carreras en este tipo de institutos ha tendido a concentrarse en el nivel técnico-profesional, en desmedro de el sub-técnico y el de capacitación, que tradicionalmente absorbían demandas de sectores de menores ingresos. La razón es clara: la oferta de educación se dirige hacia aquellos sectores con mayor poder de consumo. En 1978 los cursos de capacitación representaban el 30% de las matrículas; en 1981 sólo el 12,7%.

Esta carga diferencial, que impone el mercado, se hace patente no sólo en los que quedan excluidos del sistema, sino también en los que están dentro. Fernando Salamanca señala: "en muchos casos, la matrícula en estos centros supera en costo a la universitaria. La paradoja es que un porcentaje significativo de sus estudiantes proviene del estrato medio y medio bajo. Por lo tanto, el porcentaje de sus ingresos que se extrae a esas familias es superior al que se extrae a los que acceden a las universidades, que pertenecen a un estrato social más alto. Y ello, sin la compensación

por parte del Estado, ni el prestigio que acarrea un título universitario".

Dentro de un plano cultural más general, Echeverría hace notar otra posible consecuencia de la lógica de mercado: "a partir de los institutos privados —y, en cierta medida, de las universidades— está emergiendo un concepto mercantil de participación del estudiantado. El alumno, que está pagando un alto costo por su educación, tiene un poder económico, y lo ejerce, sobre todo, frente al profesorado, imponiendo una nueva relación de poder que presiona, incluso, sobre el sistema de evaluación objetiva. Se está ejerciendo un poder estudiantil de lógica distinta, absolutamente diferente a la lógica histórica".

Es indudable que el problema tiene muchas caras. Dinámicas de orden económico, social, cultural, tecnológicas y políticas se entrelazan, no dejando paso a las soluciones esquemáticas y simplistas. Hay, no obstante, una óptica básica de la cual partir. "Hay una zona más oscura, que tiene que ver, en definitiva, con el problema de la felicidad y la calidad de vida. Es oscura porque proviene de un pensamiento ilustrado que conecta conciencia con calidad de vida, lo cual no es en absoluto evidente. Pero sí es evidente que el saber, la comprensión de las cosas, es un derecho, un bien social. No hay argumento válido para justificar la asignación del saber en función de la capacidad económica de las personas. El viejo principio de la igualdad de oportunidades educativas —que al menos se persiguió, como utopía, en el anterior sistema— sigue vigente. Si no está garantizada esta igualdad, el mercado no hace más que traducir la cantidad y calidad de la educación, en términos de la cantidad de recursos culturales y económicos que la familia tiene. Si se aseguran la transparencia del mercado y la igualdad de poder de demanda, entonces el mercado sí podría tener sentido: asegurar un pluralismo educativo, donde cada familia pueda optar, libremente, entre métodos e ideologías diversas". ■





**Malvinas:**

# LOS RIESGOS DE GANAR UNA GUERRA



Marcelo Contreras

Como una "guerra idiota" calificó el general Vernon Walters el conflicto bélico que sostienen Argentina e Inglaterra. Curiosa calificación para una guerra que ya ha costado vidas humanas por ambos lados y que amenaza con adquirir proporciones bastante mayores. Sin embargo, ese calificativo, de este enigmático embajador norteamericano, tiene una explicación de fondo. El actual enfrentamiento entre estos dos países rompe todos los presupuestos sobre posibles conflictos bélicos que amenazan a los Estados Unidos o a sus aliados.

En efecto, todo el sistema de alianzas norteamericano, así como sus pactos de defensa y estrategia militar, están contruidos sobre la base de una agresión armada de la Unión Soviética o de sus aliados y no contempla la posibilidad de un enfrentamiento armado entre países occidentales. Mucho menos la posibilidad de un enfrentamiento como el que se ha producido, que enfrenta a un país latinoamericano con una gran potencia, como es Inglaterra.

Sea cual fuere el resultado de este conflicto, uno de los grandes perdedores es sin duda Estados Unidos. Solicitado por sus dos aliados buscó asumir un rol de mediador, comprometiendo de paso una cierta neutralidad que lo pudiera habilitar como tal. Fracasados sus buenos oficios, tomó el partido de su aliado principal —Inglaterra— a quien ya ha debido facilitar una base de operaciones —la Isla Ascensión— y eventualmente de profundizarse el enfrentamiento, deberá socorrer con equipo militar.

Los resultados de tal política no pueden ser sino catastróficos para la política norteamericana hacia América Latina. Su alineación con Inglaterra rompe toda la concepción de seguridad hemisférica que había venido proclamando, desahuciando en los hechos el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

La reacción de los países latinoamericanos no se ha hecho esperar. A las voces de los países del continente que sostienen que el llamado sistema de seguridad hemisférica no

es otra cosa que una prolongación del sistema de seguridad del propio Estados Unidos, sin considerar los intereses de la región, se agregan las iniciativas de personeros latinoamericanos que llaman a revisar no sólo la sede de la OEA, sino su propia composición, pensando que la participación de los Estados Unidos en la misma se hace prescindible y que sólo un auténtico organismo regional, autónomo e independiente, puede garantizar una real seguridad interamericana y un sistema de relaciones del continente con las grandes potencias en un pie de igualdad.

Por otra parte, los Estados Unidos han perdido definitivamente un poderoso aliado latinoamericano para su política respecto a América Central. El gobierno de Galtieri parecía inclinado a prestar ayuda a los regímenes de El Salvador y Guatemala en su lucha contra las guerrillas. Aprovechando la exitosa experiencia de las Fuerzas Armadas argentinas contra la insurgencia, sus cuadros militares aparecían como

los asesores ideales para los ejércitos de estos países centroamericanos, evitando el alto costo político que le significa al gobierno de Reagan enviar directamente asesores norteamericanos. Este apoyo parece definitivamente perdido, no sólo porque los argentinos han señalado que no olvidarán jamás la posición asumida por los Estados Unidos frente al conflicto, sino también por el sorpresivo y contundente apoyo político recibido por la nación argentina de parte de los gobiernos de Cuba, Nicaragua y la mayor parte de los movimientos de izquierda en América Latina.

## Los costos de ganar

Para Gran Bretaña el balance no es mucho más favorable. Ha logrado el apoyo de los Estados Unidos. Ha realineado a todos sus aliados europeos tras su postura. Ha conseguido una gran alianza que recuerda los grandes ejes de alianza de la Segunda Guerra Mundial. Todo esto para pelear en contra de un país del



Tercer Mundo. Esta guerra no se hace, como en la Segunda Guerra Mundial, en nombre de la democracia, o para salvar la civilización occidental. Se hace para defender una posesión a más de 12.000 kilómetros de su país, en donde todos los títulos que puede exhibir huelen a colonialismo, que se remonta a 1833, desde cuando, según el argumento británico, han ocupado las Islas Malvinas pacífica, efectiva y continuamente.

Pese a que el gobierno de Margaret Thatcher ha insistido que los colonos de las islas desean seguir siendo súbditos británicos y que en este conflicto se enfrenta una democracia —Inglaterra— con una dictadura —Argentina—, la opinión pública latinoamericana se ha volcado a favor del pueblo argentino. Pese a que mayoritariamente se rechaza el método de ocupación militar empleado por Argentina para hacer valer sus derechos y que existe claridad que la espectacular ocasión elegida por el gobierno de Galtieri para hacerlo tiene mucho que ver con asuntos de política interna, la unanimidad de los países latinoamericanos reconocen y han sostenido históricamente la reclamación argentina sobre las islas.

El enorme despliegue militar británico no ha conseguido el objetivo de amedrentamiento y disuasión que se propuso y ha tenido un efecto de boomerang al iniciar las operaciones militares propiamente tales. No sólo la opinión pública latinoamericana rechaza la posibilidad de una ofensiva general que signifique descargar todo el peso de una gran potencia sobre una fuerza inferior. Los aliados de Inglaterra miran con aprensión esta salida y la propia opinión pública inglesa se encuentra dividida al respecto. Los sectores opositores al actual gobierno británico se han declarado partidarios de mantener el bloqueo y buscar una salida diplomática aceptable para ambas partes. De este modo Gran Bretaña se encuentra enfrentada a un curioso dilema. Ganar la guerra y recibir una conde-



na de la opinión pública mundial o buscar una solución pacífica con los consiguientes costos políticos internos.

Todas las posibilidades de una solución diplomática del conflicto parecen radicadas exclusivamente en las Naciones Unidas y en la persona de su Secretario General, el peruano Javier Pérez de Cuéllar. Sin embargo, la realidad es muy distinta. De manera formal o informal, diversos gobiernos latinoamericanos, la propia Secretaría de Estado norteamericana y distintos organismos y personalidades, trabajan febrilmente por evitar el enfrentamiento final. Distintas fórmulas y propuestas se barajan entre las cancillerías, buscando armonizar los puntos de vista de las partes en conflicto. El nudo central de desacuerdo sigue siendo el problema de la soberanía de las Malvinas. Inglaterra teme que al ceder en este punto, aun en un plazo prolongado, se otorgue finalmente una victoria diplomática a la Argentina y precipite un colapso político interno. El gobierno argentino, fuerte en este punto, ha estado, sin embargo, dispuesto a cualquier otra concesión,

afirmando que está dispuesto a retirar sus tropas; a someterse a una mediación de Naciones Unidas, e incluso, una vez superada la crisis, a reestablecer un sistema democrático de gobierno.

## Las lecciones del conflicto

Aun si la Argentina consigue, mediante un acuerdo negociado, un triunfo diplomático, habrá quedado definitivamente desacreditado el camino de la fuerza para resolver los conflictos entre los países latinoamericanos. El gobierno argentino ha puesto a su país al borde de una peligrosa confrontación, —aún posible— que podría significar un alto costo en vidas humanas y el enfrentamiento de una guerra que no puede sostener ni desde el punto de vista estrictamente militar ni desde el punto de vista económico.

Por otra parte, la unidad nacional conseguida en torno a este conflicto se terminará justo cuando se solucionen, rebrotando con particular fuerza los problemas internos que este enfrentamiento no habrá eliminado y quizá haya agravado.

América Latina, distanciada de los Estados Unidos, tendrá que entrar a revisar el problema de su seguridad hemisférica y el rol que como continente puede jugar en el concierto mundial. Se habrán fortalecido las posiciones de aquellos que piensan que América Latina debe ser una región que no puede servir de escenario a la confrontación este-oeste y que debe buscar entre todos sus integrantes una paz duradera, que se base en una resolución conforme a la justicia y el derecho internacional de las diferencias que mantienen entre sí. Es posible que el fin de este conflicto traiga como consecuencia anexa una mayor unificación del continente tras una cooperación en las áreas de la defensa y el desarrollo ■



# CONVERSANDO CON RAUL RUIZ

(Extracto)

Raúl Ruiz es, junto a Miguel Littin y Patricio Guzmán, uno de los cineastas chilenos de mayor difusión y éxito en el extranjero. Desde 1974 hasta la fecha ha realizado por lo menos ocho largometrajes y una decena de cortos. Varias cinematecas del Viejo Mundo han organizado muestras retrospectivas de su obra. En una entrevista publicada por la revista *Imagen* de México cuenta sus vivencias en el Chile Films de los años 70 y su experiencia de los últimos años en Francia...

—Los bares es un tema recurrente en tus películas: la conversación barroca chilena en torno a una botella de vino como una especie de rechazo a la ciudad tentacular... una restauración de lo humano...

—Lo que sucede es que uno encuentra en las conversaciones en los bares un cierto tipo de comportamiento que está hecho de un ingenio barroco mezclado con una negación cultural a todo nivel, con una especie de cultura de rechazo, si se puede llamar así, de técnicas de rechazo cultural, técnicas de olvido del medio ambiente, porque se necesita una gran capacidad cultural para olvidarse que se está en Chile.

Yo he visto esa técnica cómo funciona en los bares...

Está también el hecho de que en nuestros países el bar es un lugar de privilegio... aun con todo lo que tiene de grotesco y de injusto.

—Por qué sólo en los lugares "serios", en las universidades, por ejemplo, habría de conversarse de

los grandes temas. ¿No te parece? Hay muchas personas que piensan que el cine se vio afectado en la época de la UP por líneas de política cultural que al parecer eran insuficientes.

—Fue más grave que eso, porque no se puede decir que haya logrado implantarse ningún tipo de política cultural. Por miles de razones. En el caso del cine, en la mentalidad de nosotros, los cineastas, estaba la idea de que lo prioritario era un Instituto de Cine y Chile Films no podía cumplir totalmente esa función, porque un Instituto de Cine necesita una ley, y estando el Congreso en contra, esa ley no podía salir. Por otra parte, los fondos de Chile Films estaban más o menos bloqueados, en fin... Entonces, al no haber Instituto, al no haber esta prioridad, nosotros no nos dimos cuenta que tal vez podríamos haber seguido trabajando, prescindiendo, inventando formas distintas de organización, y quedamos paralizados. Todos los cineastas quedaron

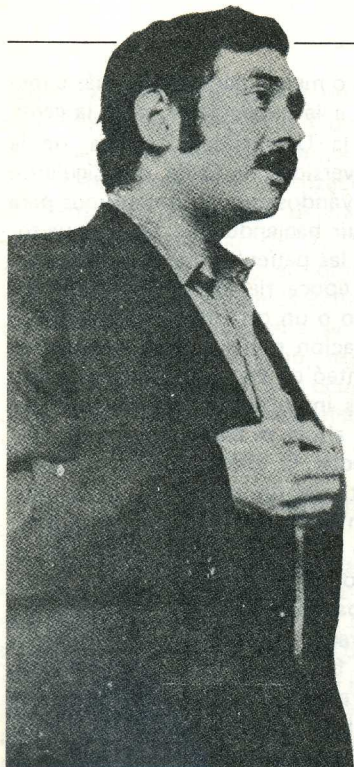
más o menos paralizados, más o menos a la expectativa, salvo la gente de la Universidad Técnica, de la Universidad de Chile, que siguieron apoyándose en sus organismos para seguir haciendo cine. De allí que todas las películas que se hicieron en esa época tienen un carácter provisorio o un carácter directamente de agitación política, pero ninguno se planteó en verdad problemas culturales importantes. Por ejemplo, eso que ahora se llama estética del cine directo, la estética de Jean Rouch, partir de un grado cero de la relación imagen-sonido, eso no se practicó en Chile, no se aplicó. Entre nosotros se hacía una toma, se hablaba cinco palabras, y aparecía un narrador, aparecía el texto. Había una falta de interés real por el cine, de reflexión en torno al cine, lo que explica la calidad, además mediocre, de la mayoría de las películas, no sólo ellas, sino la intención misma.

—Antes hubo, sin embargo, un Manifiesto de los Cineastas, que mostraría un cierto grado de reflexión...

—Ese Manifiesto fue escrito por un par de personas entre gallos y medianoche; y firmado por todos nosotros. Pero no es el resultado de una verdadera discusión. Ese Manifiesto tiene valor sobre todo porque se usan ciertas palabras..., sirve como documento político: se insiste mucho en que el cine es un arte; se habla de la recuperación de la memoria popular (esa obsesión de los cineastas latinoamericanos), de contar la historia no escrita...







—Pero ése es también un tema tuyo...

—No sé si es contar la historia no escrita o contar la parte que no podría estar dentro de la historia..., porque... la historia en el sentido de una visión global...

—Con todo lo que dices, da la sensación de que tienes una visión excepcionalmente escéptica sobre la labor cumplida por Chile Films.

—Sí, así es. Pero eso ocurría ya entonces cuando la gente trabajaba en Chile Films. Todo el mundo tenía conciencia de que esa cosa no andaba. Se hacían chistes, como definir, por ejemplo, a la empresa con la frase "Nunca tantos hicieron tan poco en tanto tiempo".

—Pero ustedes tenían participación en la dirección de Chile Films...

—Siempre fue algo ambiguo. Al principio era total, lo que hizo que todos se pelearan con todos; y después fue nula.

En el cine fue evidente que la Unidad Popular no tuvo una política. Más aún: ni siquiera puede decirse que haya habido un cine de la Unidad Popular. ¿Cómo podría haberse hecho? La única forma de hacerlo era con una fuerte centralización, cosa que sólo era posible si

hubiera existido una perspectiva a largo plazo... Chile Films es el ejemplo mismo de los errores de la UP, la apoteosis del cuoteo y la nulidad de realizaciones.

—Pero ¿y el trabajo de los llamados Talleres...?

—Eso servía para ocultar la incapacidad, era una especie de coartada política, tal vez no para el resto del mundo, pero para nosotros mismos...

—Sin embargo, hacia el final hubo una cosa positiva: fue la tentativa de crear una política de distribución. No se supo mucho, pero Chile Films empezó a comprar salas en todo Chile y a programar filmes chilenos.

—Lo positivo es que haya existido todo ese movimiento; que haya existido toda esa discusión. Yo creo que Chile Films iba a empezar a funcionar, digamos, no Chile Films, sino el movimiento cinematográfico chileno. Yo estaba convencido de que iba a empezar a funcionar en marzo del 74. Iban a salir las tres primeras películas producidas realmente por Chile Films; además, iba a haber un Encuentro Latinoamericano de Cineastas. Y ese Encuentro iba a crear mucha iniciativa de filmación, y apareciendo las tres primeras películas todo el mundo iba a querer hacer cine.

Hay que decir, por otra parte, que todo este proceso, toda esta inquietud cinematográfica, empezó realmente a tomar forma muy poco antes de la Unidad Popular. Empezó hacia fines de los años sesenta, hubo un movimiento con cierta continuidad y luego se exacerbó durante la UP. En él participaron más o menos las mismas personas, fue un movimiento de producción, de discusión, de análisis, y todo eso tenía que llegar después a su culminación. Digamos que en ese sentido fue un proceso abortado. Por eso es injusto hablar sólo de la UP, esto viene de un poco antes. Por otro lado, tampoco es justo hacer un balance de la UP, porque desarrollar una política cinematográfica toma un tiempo muy largo, un tiempo que no es sincrónico con el proceso;

no es automático que se inicie un proceso y que inmediatamente empiecen a aparecer flores por todos lados.

—Bueno, vino el 11 de septiembre, te viniste a Europa y empezaste una nueva etapa de tu trabajo como cineasta, ¿crees que hay cortes entre ésta y lo que hacías en Chile?

—Claro, profundísimos; es todo el Océano Atlántico. Automáticamente, yo traté de seguir trabajando como trabajaba en Chile. Con *Diálogo de exiliados* hago un poco el cine que yo estaba haciendo a fines de la UP en Chile. Trabajando, por ejemplo, con gente que no eran necesariamente actores; muy insertado en la vida cotidiana, y tratando de hacer cosas a la vez experimentales y a la vez de fácil comprensión, de agitación política. Luego se produjo un lapso de un año y medio sin hacer nada, porque era difícil, porque estaba cesante. Después, casi inconscientemente, porque me costó mucho al comienzo, empecé a pensar qué podía hacer. No podía hacer el mismo tipo de cine que hacía en Chile, porque trabajar como yo trabajaba en Chile... Yo trabajaba casi con lo que está detrás de lo que se dice, con las entonaciones, tomando el lenguaje cotidiano y exacerbando comportamientos minúsculos. Para mostrar esos comportamientos hay que conocerlos, y de allí que, de repente, me encontré exactamente en los antípodas, trabajando ya no con la vida cotidiana, sino con puras figuras retóricas, figuras retóricas cinematográficas. Me encontré trabajando con una cosa que me había preocupado mucho, el cine de propaganda, el cine de acción política, pensando en el realismo socialista, en las grandes películas de la época de Stalin, en ciertas películas que yo había visto cuando era chico en la parroquia, es decir, en el cine al servicio de una idea. Tomé entonces cierto estilo de representación de la derecha francesa, de Montherlant, de Claudel, y me encontré haciendo *La vocación suspendida*, una película sobre la vocación sacerdotal, como la habría hecho alguien de derecha



perfectamente integrado a la Iglesia, y no de cualquier tendencia de la Iglesia, sino un integrista.

—Yo creo que tu cine es, en general, un cine ideológico que no osa decir su nombre, es decir, en el fondo se vincula a todo un discurso, pero un discurso en el cual el gran temor es justamente el discurso único. ¿No estás de acuerdo conmigo en que eso es más o menos el sentido de tu cine?

—Sí, y por una razón muy simple: porque el cine es peligroso, hacer cine ideológico es peligroso. Cuando el enfrentamiento ideológico es un enfrentamiento real, es una lucha real, no se produce en la vida cotidiana, porque sería imposible seguir viviendo. Se produjo en alguna época en la pintura y se produce ahora especialmente en el cine. Una película puede perfectamente desencadenar pasiones; sabemos que una obra de teatro desencadenó la revolución cultural en China; muchos cuadros desencadenaron en el siglo XIX campañas violentísimas, y resulta que yo creo que el cine tiene una capacidad de reflexión que es todo lo contrario, una capacidad de crear una distancia, una capacidad de analizar, y para conseguir todo eso hay que hacer todo este juego de disfraces, este sistema de juego de espejos y disfraces, impedir que la gente logre rápidamente entrar y tomar posición dentro de la película y pelear contra los enemigos.

—Brecht está detrás de todo eso...

—Brecht yo creo que es el primero que descubre esto, yo creo que su experiencia personal lo llevó un poco a esto. Brecht criticaba, por un lado, la sociedad del espectáculo, eso es cierto, es la parte más conocida, el tipo de arte ilusionista. Pero, por otro lado, yo creo también que él —no sé si conscientemente— criticaba y trataba de evitar que el escenario fuera el centro de la lucha ideológica.

—Estamos llegando al final de esta conversación. Quizá si para terminar sería bueno que resumieras lo que ha significado para ti, para tu oficio, la experiencia de trabajo en Francia.

—Por primera vez empiezo a entender lo que puede ser el cine hecho como cualquier otro oficio, es decir, algo que se hace cotidianamente. Eso es fundamental. Y no como obra única, como punto de referencia para todo un país. Finalmente, uno se libera de la responsabilidad de hacer imágenes que representan tus fantasmas, que se supone son puntos de referencia para todo un país...

—No hay cosa peor que hacer que un hombre represente un país, así dice Cortázar. ¿Es ése, más o menos, el problema?

—Eso es, por un lado. Por otro, es cómo cambia la naturaleza del trabajo cuando... toma, tú tienes una película, tiene una fecha precisa de entrega y uno tiene que filmarla todos los días, con gente que está acostumbrada a filmar todos los días del año, y entonces tú adviertes que tu película es simplemente... una más.

## FILMOGRAFIA DE RUIZ

- 1974**  
DIALOGO DE EXILIADOS,
- 1975**  
EL CUERPO REPARTIDO Y EL MUNDO AL REVES
- 1977**  
LA VOCACION SUSPENDIDA
- 1978**  
DE LOS ACONTECIMIENTOS IMPORTANTES Y DE LA GENTE COMUN  
HIPOTESIS DEL CUADRO ROBA-DO
- 1979**  
DEBATES, JUEGOS Y COMENTARIOS  
PEQUEÑO MANUAL DE HISTORIA DE FRANCIA
- 1980**  
EL TUERTO  
EL ORO GRIS ■



## El huerto Comida natural

Orrego Luco 54-fono 237028

Un lugar acogedor  
una cocina distinta,  
exquisita y sana.

desayuno, almuerzo y  
once diariamente  
cena con música viva  
los jueves, viernes y sábados

y para después del cine,  
también sopaipillas,  
kuchen, panqueques,  
exquisitos postres.

Todo hecho en el  
HUERTO

## TIENDA DE ALIMENTOS NATURALES

Comida para llevar,  
Queques, Galletas, Pan  
Integral, Arroz y  
Harina Integral  
Mermeladas de la Casa  
Cosméticos Naturales

y mucho más





**Puesta en escena:**

# LA VUELTA AL TEATRO DE AUTOR

**Pamela Jiles**

En 1975, las compañías independientes dieron los primeros pasos en el camino de rearticular en el escenario nuestra identidad nacional, a la vez que se rearticulaban a sí mismas. La estructura económica del teatro, su función cultural y su lenguaje estético se habían modificado por completo. En medio de la desorientación, acentuada por montajes de clásicos extranjeros y de superproducciones pseudoteatrales, algunos grupos independientes se dieron la tarea de plantear situaciones de la realidad inmediata, personajes populares, diálogos reconocibles, temáticas familiares. Más tarde, debieron revisarse los espacios de representación escénica, los lenguajes, los circuitos de circulación social de las obras, los métodos de creación y las formas de producción en el trabajo teatral.

En lo que va transcurrido de 1982, en contraste con el año pasado, se observa una vuelta al teatro de autor y específicamente a los autores nacionales. Casi sin excepciones, los estrenos de este año caben en dicha categoría. Las creaciones colectivas —trabajadas el 81 por grupos como la Joda, La Falacia, La Feria— dejan paso al dramaturgo, como protagonista del proceso creador de la obra. Parece recuperarse la imagen del autor como aquél capaz de organizar los mensajes y símbolos y de conferir trascendencia a una situación puntualmente cotidiana.

“Creo que el proceso del teatro es circunstancial e intuitivo; es decir, nadie se propone una tendencia. Que se estén dando obras de autor, significa solamente que los autores están vigentes. Cuando un grupo se embarca en una serie de inversiones en trabajo y recursos económicos para hacer una obra, esa elección de la gente de teatro es la primera definición de vigencia. La segunda etapa es lo que pasa con el público, y eso está por verse”, señala Abel Carrizo-Muñoz, director de la obra “Lautaro”, ganadora del Primer Concurso Nacional de Dramaturgia “Eugenio Dittborn”.

Raúl Osorio, director de la obra “Parejas de Trapo”, de la Universi-

dad Católica y miembro del Taller de Investigación Teatral (TIT), atribuye la tendencia actual de nuestro teatro a que “nos hemos dado cuenta de que al público le interesa prioritariamente el teatro chileno, nuestro lenguaje, nuestras situaciones y nuestros personajes”.

“Me parece positiva la vuelta al teatro de autor —manifiesta Juan Radrigán, dramaturgo, autor de “Hechos Consumados”, que obtuvo el premio de la crítica a la mejor obra de 1981—, es la única manera de tener una cultura propia: en patota no sale nada bueno”. Y agrega: “Por eso yo aborrezco las creaciones colectivas; son como esconderse todos en todos: se juntan

veinte gallos, cada uno hace su pedazo y después los pegotean”. Radrigán critica las concesiones que implica, según él, esta forma de creación: “Buscan el chiste para que la obra no sea aburrida o no sea tan dura. Como no se pueden decir muchas cosas pero, a la vez, hay la necesidad de decirlas, se recurre a poner un calcetín en el escenario, por ejemplo, al que se le atribuye un significado que el espectador casi nunca descubre. Esos son saludos a la bandera para salvar la dignidad”.

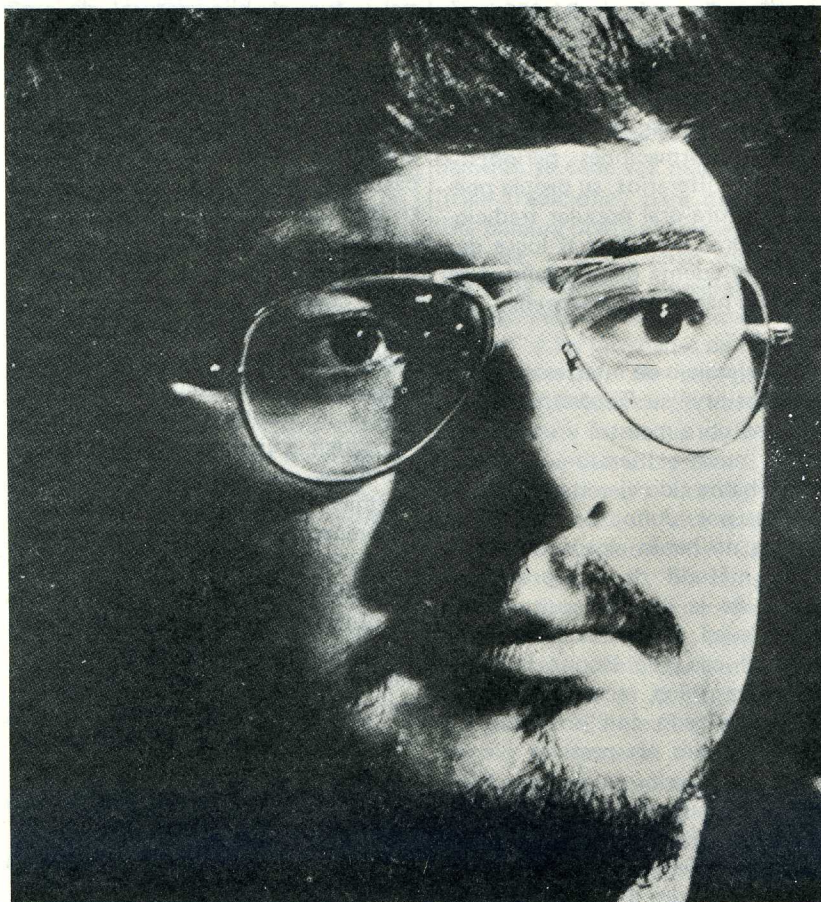
Al respecto, Carrizo-Muñoz opina que la creación colectiva “es solamente un método de trabajo que no indica calidad ni deficiencias. Al fin y al cabo —recuerda— el teatro es siempre un trabajo colectivo”.

## Teatro Universitario

En el ámbito del teatro universitario —donde los montajes de clásicos extranjeros comenzaban a volverse tradicionales— la vuelta al teatro de autor parece más notoria. El teatro de la Universidad Católica estrenó “Parejas de Trapo”, de Egon Wolff. Paralelamente, el Teatro Nacional Chileno está presentando “Mama Rosa”, de Fernando Debesa. Sin embargo, otra característica común de estas obras llama la atención: ambas fueron escritas hace más de veinte años y estrenadas también hace tiempo con bastante éxito.

Raúl Osorio, director de “Parejas de Trapo”, explica: “Nuestra intención principal es hacer teatro chileno, pero nos encontramos con una deficiencia en la dramaturgia:





Abel Carrizo-Muñoz

no hay obras chilenas actuales. En la U.C. hicimos un concurso al que se presentaron 60 ó 70 obras nacionales, pero sólo una de ellas era 'dable'. Las demás debían ser trabajadas, pulidas, reescritas, experimentadas. Y resulta que el sistema de producción profesional implica un máximo de dos meses de ensayo para presentar la obra. Debemos cumplir una programación de dos obras por año... Entonces investigamos hacia atrás y recurrimos al pasado".

Juan Radrigán piensa que el teatro universitario debería atreverse a presentar autores nuevos para ayudar al desarrollo de la dramaturgia nacional, "pero nadie se arriesga con ellos porque está el problema económico de por medio".

"Los teatros subvencionados de las universidades de Chile y Católica —dice Gustavo Meza, dramaturgo y miembro del Teatro Imagen— montan obras nacionales inofensivas o clásicos, despojándolos de toda con-

tingencia; eligen obras que tienen veinte años, porque no tienen la contingencia de una actual".

"Creo que la razón por la que los teatros universitarios eligieron títulos probados —señala Abel Carrizo-Muñoz— es que así no se corre el riesgo de un autor joven, del cual no se sabe qué acogida tendrá. Esto, desgraciadamente, repercute en una falta de renovación de los autores". El director de "Lautaro" manifiesta que, por las condiciones materiales en que se desenvuelve el teatro, no se puede correr el riesgo de montar obras nuevas. "Tenemos gastos fijos como luz, personal, arriendo de sala —agrega— entonces, si el público no asiste el proyecto fracasa por el lado económico".

### La Crisis del Teatro

Además de la carencia de autores nuevos —agudizada por la falta de espacios para que los que escriben, prueben sus obras— el teatro inde-

pendiente enfrenta otra serie de problemas que influyen en su desarrollo: el reducido número de salas existentes, el cansancio de luchar durante años contra la censura y los problemas económicos, la aparición de la TV como una fuente de trabajo seguro y rentable para la gente de teatro. Todos estos factores quitan energía y dedicación de actores, directores y dramaturgos para enfrentar sus propios problemas.

"Este es un mal momento para el teatro chileno —dice Raúl Osorio—, se perdió la coherencia que existía entre los teatristas. Hace unos dos años habíamos logrado una sensibilidad común para detectar una realidad y ser capaces de asumirla teatralmente con inteligencia y profundidad..., pero hubo un punto en que la gente se cansó".

Abel Carrizo-Muñoz señala: "Nuestro teatro está en crisis, y uno de los puntos fundamentales de ella es la elección de la obra. Todas las compañías de teatro se ven en la dificultad de elegir una obra que interprete al grupo que la generó, al público al que está dirigida y que, además, se financie. Por si fuera poco, competimos con espectáculos como el fútbol y la televisión".

Para romper la marginalidad que imponen todos estos problemas, el teatro nacional busca nuevas formas de producción, que privilegien la utilización de medios pobres y del trabajo del actor por sobre los fuegos fatuos de la escenografía o el vestuario. Los grupos independientes amplían su radio de acción, buscando su público potencial en los sectores populares. La relación con este tipo de espectador se da en espacios teatrales poco ortodoxos, que hacen imprescindible recurrir a puestas en escena y proposiciones estéticas que revitalizan el sentido de nuestro teatro. Por otra parte, el público popular demanda, cada vez con más fuerza, un tipo de teatro que lo represente, pero que sea capaz de ir más allá de lo contingente. Apremia hoy un teatro nacional profundo, analítico pero fresco; capaz de develar la trascendencia de los acontecimientos y de ayudar a comprender y a comprendernos. ■



# ¿QUIEN FUE ROQUE DALTON?

(A siete años de su muerte)

Jorge Narváez

Poeta, ensayista, novelista, historiador, politólogo y político salvadoreño, Roque Dalton, asesinado de una manera desconcertante en mayo de 1975 en San Salvador, es una de las figuras más interesantes que haya dado la literatura latinoamericana de esta segunda mitad del siglo. Casi desconocido en los círculos académicos, e incluso entre los aficionados a la poesía, es, sin embargo, autor de seis libros de poemas publicados —uno de los cuales fue editado clandestinamente en El Salvador poco antes de su muerte—: *La Ventana en el Rostro* (1961), *El Turno del Ofendido* (1963), *Los Testimonios* (1964), *Taberna y Otros Lugares* (1969), *Los Pequeños Infiernos* (1970) y los *Poemas Clandestinos* (1975); más dos antologías, una editada en San Salvador en 1968, y otra en La Habana en 1980, la cual incluye poemas de tres libros inéditos: *Doradas Cenizas del Fénix*, *El Amor me Cae Más Mal que la Primavera*, *Un Libro Levemente Odioso*, dejando aun dos inéditos sin publicar. Un texto verdaderamente extraordinario constituye *Las Historias Prohibidas del Pulgarcito*, libro "collage" o *libro-objeto* como él lo definiera, donde escribe la historia de lo que Gabriela Mistral llamara "el Pulgarcito de América" para referirse a

este pequeño país de 21.000 km<sup>2</sup> de territorio centroamericano, utilizando para ello una variedad de textos semitestimoniales diferentes, tales como cartas, documentos históricos, informaciones periodísticas, textos literarios, su propia poesía, literatura oral popular tradicional, material con el cual logra dar muestra y cuenta de la totalidad de la cultura nacional salvadoreña.

Este ejercicio de intertextualidad que constituye su *Pulgarcito*, es sin duda una obra maestra y una novedad en nuestra literatura. Si bien esto ya había sido ejercitado recientemente por Julio Cortázar, sin embargo no había alcanzado el nivel de método de interpretación literaria de la realidad cultural de una sociedad. Y esto es fundamental en el caso de Roque Dalton, cuyo tema único, recurrente, obsesivo y analizado con profundidad desde múltiples perspectivas y con diferentes métodos de escritura, fue su país: El Salvador. A él dedicó su vida, su energía productiva, su imaginación, desde que en 1953 estuvo en Santiago de Chile, donde le creyeron "más chileno que los porotos", como lo cuenta en un texto de esa época, y aquí sufriera un profundo giro en su vida descubriendo la realidad de su país:

*"Era la época en que yo juraba  
que la Coca Cola uruguaya era  
mejor que la Coca-Cola chilena y  
que la nacionalidad era una cólera  
[llameante  
cuando una tipa de la calle  
[Bandera  
no me quiso vender otra cerveza  
porque dijo que estaba demasiado  
[borracho  
y que la prueba era que yo hablaba  
[harto raro  
haciéndome el extranjero  
cuando evidentemente era más  
[chileno que los porotos".*

Dalton, hombre con profundas contradicciones que él mismo se ha encargado de registrar y analizar —por ejemplo, en su texto *Los Hongos*, dedicado a Ernesto Carde-

nal— fue el hijo *natural* de un terrateniente norteamericano afincado en El Salvador (el 1,9% posee el 57,5% de la tierra en un país rural en un 60,5%), y de una admirable mujer trabajadora en la casa del latifundista. De su padre recibió una educación elitista, de su madre una proximidad con los humildes de su pueblo, los "ofendidos", como les llamó posteriormente, simpatía que desde su niñez se evidenció como una vocación de humanismo combatiente: luchando contra la autoridad materna logró introducir a vivir en su casa a niños mendigos, aun antes de aprender a escribir: "*La práctica* ha organizado mi preocupación de siempre por los problemas de la gente que me rodea, del pueblo, en último grado, y ha ubicado con exactitud ante mi atención las responsabilidades fundamentales a las cuales deberse, así como la forma concreta de realizar esos deberes a lo largo de toda la vida. Pero los largos años en el colegio jesuita, el desarrollo de mi primera juventud en el seno de la chata burguesía salvadoreña, el apegamiento a formas de vida irresponsables, alejadas con santo horror del sacrificio o de los problemas esenciales de la época, han dejado en mí sus marcas, las cicatrices que aún ahora duelen", señala en un texto sobre la poesía y la práctica social en América Latina. Profundamente cristiano, educado para llegar a ser un abogado brillante, cuadro en el que se cifraban grandes esperanzas, Dalton inicia en nuestro país, donde vino a estudiar Derecho, un giro ideológico fundamental para su vida posterior. Un grupo de exiliados salvadoreños con los que aquí se encontró, entre los cuales se hallaba el dirigente político Schafik Jorge Handal, le abrió los ojos sobre la realidad de su patria. Por primera vez Dalton oyó hablar con claridad sobre los hechos de 1932 —sobre los cuales después recogió el testimonio de Miguel Mármol, escribiendo un texto homónimo ejemplar en su género—, que costaron la vida a Farabundo Martí junto a 30.000 campesinos desarmados, masacrados en las plazas y calles del país. "Fue en junio o julio de 1953, en



Santiago de Chile —dice en *Los Hongos*—.

y mi maestro en el pecado fue un  
[anarquista loco, llamado  
navarrete, o algo así. Me acuso,  
[padre. A pesar  
de que podría echarse la culpa de  
[todo  
a la ciudad de Santiago de  
[entonces:  
sólo el vino era interesante y  
[ciertas  
salas de baile en los prostíbulos de  
[Nena Elvancio  
y un establecimiento para comer  
[marisco en la madrugada  
y una niña salvadoreña que vivía  
[entonces allá, Noemí  
(...) Permanecer, pues,  
fiel a la metafísica en todo  
[momento  
habría sido demasiado pedir, con  
[esos estímulos extremos,  
y habría oído a hipocresía, segura-  
mente. En todo caso, malo para el  
Cuerpo Místico, quiero decir. Desde  
[luego  
no me presenté a los exámenes de  
[fin de curso, alegué  
nostalgia del hogar y terminé por  
[volver  
a El Salvador...”

Cargadas las maletas con una literatura que, aunque no ajena a las ideas sobre la justicia resultaba distinta y hasta antagónica con el Derecho y las leyes tal como se practicaban en su patria, Dalton regresa, ya definitivamente encauzado en una línea de lucha social que jamás abandonaría, y en cuya consecuencia perdió la vida.

A su regreso a San Salvador funda el año 1956, junto a otros jóvenes universitarios, el Círculo Literario Universitario. Manlio Argueta, Roberto Armijo y José Roberto Cea, figuras descolantes de la literatura salvadoreña actual, estaban entre estos artistas jóvenes.

A partir de este círculo cultural, Dalton empieza a destacarse entre los literatos salvadoreños como un poeta combatiente, organizador y activista cultural.

Dalton es un innovador en la

lítica salvadoreña, y latinoamericana, como lo señalamos. A medida que el proceso de maduración y desarrollo de su conciencia fue avanzando, su lenguaje poético fue haciéndose cada vez más ajeno a la lírica tradicional, para dar lugar a una palabra poética directa, irónica, desnuda, y a un verso ideológico con una función desacralizadora, desmitificadora de la “mala conciencia” y las falsedades de la cultura salvadoreña. De sus primeros poemas intimistas de *La Ventana en el Rostro*, en los cuales se lamentaba de su soledad adolescente: “Tengo quince años y lloro por las noches”, alcanza un alto vuelo lírico-épico nerudiano en los “Cantos a Anastasio Aquino”. En éstos recupera la figura histórica de líder pipilnonualco de 1832, para entregarle su valor como elemento popular fundacional de la identidad nacional. En 1969 alcanza ya la plenitud de su lenguaje con un verso analítico, incisivo, discrepante consigo mismo, como son los poemas de *Taberna y Otros Lugares*, premio latinoamericano de poesía de Casa de las Américas ese año.

Su palabra poética, portadora del sentimiento, las angustias, las contradicciones, las esperanzas y la sabiduría de su pueblo tantas veces acallado, es depositaria por ello de grandes novedades para el conjunto de la poesía en lenguaje español. Como la mayoría de los intelectuales centroamericanos, Dalton vivió persecuciones —estuvo condenado a muerte, y fue el único prisionero que ha escapado de la cárcel por virtud de un terremoto—, secuestros, clandestinidad, exilios.

Desde 1961 hasta 1974 vagó por un mundo dejando una estela germinatoria de ideas, de imaginación, de crítica y autocrítica a sus propias adherencias y creencias, de belleza —“el poeta es tal porque hace poesía, es decir, porque crea una obra bella. Mientras haga otra cosa será todo lo que se quiera, menos un poeta”.

“El gran deber del poeta se refiere a la esencia misma de la poesía, a la belleza”. “Consideramos el concep-



Roque Dalton

to de belleza y de lo bello como realidades culturales, dotadas de ámbito histórico y de raíz social”, escribe en 1963—, de verdad. Su pueblo respiraba y se buscaba en sus palabras y en su acción. Porque en Roque Dalton se daba, como pocas veces ha ocurrido, la síntesis de un artista nuevo latinoamericano, un poeta martiano, en cierto sentido. Estudios históricos, artículos políticos, un completo estudio sobre Centroamérica aún inédito, una novela metaliteraria: *Pobrecito Poeta que era yo*, abundante obra crítica literaria y cultural, constituyen el producto poligráfico de su trabajo teórico. A éste se fundía su práctica social y política salvadoreña y continentalista. En 1974 regresó clandestinamente a su país y, en 1975, producto de una turbia lucha entre facciones astutamente incentivada, fue asesinado. Una muerte monstruosa, como lo dijera Cortázar en un ensayo testimonial sobre Dalton.

Su último libro ha sido editado subterráneamente en San Salvador con diferentes seudónimos: Vilma Flores, Timoteo Lúe, Jorge Cruz, Luis Luna allí plantea —“Poesía/ perdóname por haberte hecho comprender/ que no estás hecha sólo de palabras” (“Arte Poética 1974”) ■



# HABEAS CORPUS

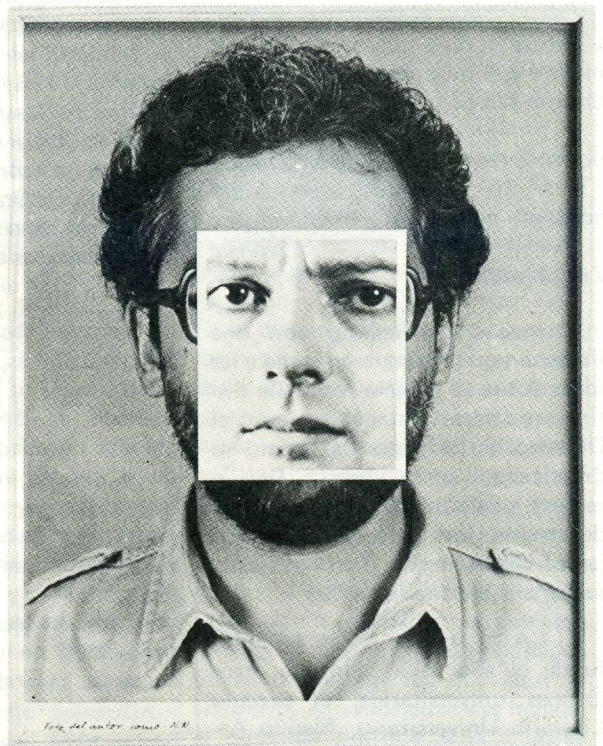
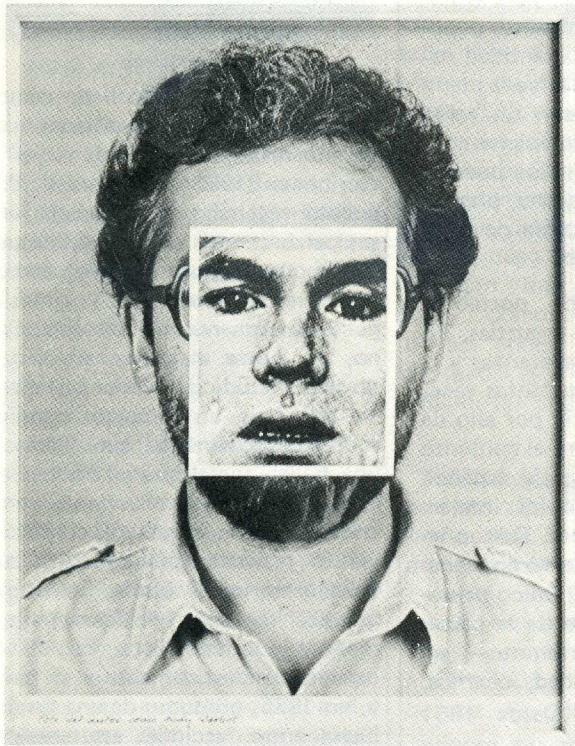
AUTORRETRATOS DE MARIO FONSECA V.

Mario Fonseca Velasco expone en Galería Sur a partir del jueves 20 de mayo del presente. Publicista de conocida trayectoria —Gran Premio de Publicidad El Mercurio, 1978—, diseñador gráfico y editor —libros “Chile, Tierra del Vino” de Rodrigo Alvarado, “Del Espacio de Acá” de Ronald Kay y, en preparación, “Anteparaíso” de Raúl Zurita—, Fonseca se mantuvo alejado del ejercicio del arte durante diez años, tras dejar a medio terminar sus estudios en la Escuela de Arte de la UC.

A los 33 años, presenta en su primera exposición

un conjunto de autorretratos que titula “Habeas Corpus”, producto de dos años y medio de trabajo. El grupo de una treintena de obras entre piezas gráficas, videos, objetos y cintas de audio, responde a la exigencia de su título en cuanto todos los autorretratos inhiben, censuran o bloquean el rostro de Fonseca, en una proposición que proyecta diversas lecturas más allá del caso particular de autopostergación del autor.

A continuación se citan algunos párrafos del texto que el poeta Raúl Zurita escribiera a propósito de Habeas Corpus de Mario Fonseca.



Dos obras de Fonseca: *Foto del autor como Andy Warhol* (izquierda);  
*Foto del autor como NN* (derecha).



De todo el cuerpo mira el rostro propio es el gran ignorado,  
ciego para sí mismo y traído aquí. sobre, casi como una piedra  
pareciera que desde el reflejo mítico de la cara sobre el agua  
sí claro ese Narciso,  
hasta los grandes descubrimientos tecnológicos de la visualidad:  
la fotografía, el cine, el video;  
en verdad no sirvieran para muchos más que para hacer cantar  
a un ciego:  
no he visto ni veré jamás, con mis propios ojos, esta cara.

(.....)

Porque más allá de la voluntad expresa de este trabajo de hacer  
presente, mediante todos los medios de registro, un rostro que  
finalmente no se hace presente, lo que aquí se retrata es  
el encuentro de modalidades técnicas que enfrentadas entre sí  
(video + polaroid, por ejemplo) delatan su eficacia común, su  
definición de lenguaje, otorgando, por contraposición a lo  
perfectamente normado de sus procesos químicos o magnéticos,  
decíamos, denotando por mero contraste lo precario de la imagen que  
subrayan, su carácter fantasmal, su índole ligera y abandonada.  
Así, la posibilidad de retratar que asignan los medios modernos  
de registros de imágenes, normados y consentidos, no son más que  
la posibilidad reiterada hasta el asco de repetir el retrato  
de sí mismos, su arquetipo universal, el lugar común de todas las  
caras posibles allí contenidas en una imagen única,  
carente e invertida.

(.....)

Si algo limita el que ahora podemos decir que este trabajo ha  
logrado lo que finalmente plantea: la dessujeción total y su  
reviente; es que es posible alterarse el rostro de verdad,  
no por maquillaje, cambiárselo por otro, rompérselo  
En carne viva.

(.....)

No sabemos de qué es metáfora el propio rostro, y no lo  
sabemos porque su respuesta está fuera del lenguaje, o más exactamen-  
te, en la fisura por donde la realidad no alcanza a constituirse en signos:  
ese dolor, esa alegría previa a su connotación como tal y que sin embar-  
go nos hace un nudo en la garganta. La obra de Mario Fonseca metafori-  
za ese afuera, necesariamente es literatura en cuanto esta instalado aquí  
como obra de arte y por ende no puede, como ningún trabajo de arte,  
eludir su carácter metafórico. No obstante ello el "Habeas Corpus" con-  
tiene en sí la posibilidad teórica, que de ganarse en la vida misma  
significaría el derrumbe, entre otros, del concepto de arte.

*Raúl Zurita, Abril 1982.*



# ¿HASTA CUANDO SOPORTARA EL REINO UNIDO LA POLITICA ECONOMICA DE LA SRA. THATCHER?



Ken Coutts, Roger Tarling, Terry Ward y Frank Wilkinson  
de la Universidad de Cambridge

Es difícil exagerar la gravedad de lo que está ocurriendo actualmente con la economía del Reino Unido. La producción disminuye a una tasa sin precedentes. El desempleo está llegando a un nivel que no se experimentaba desde la Gran Depresión, y se acerca ya a la cifra de 3.000.000, o sea, un 13% de la fuerza laboral; esto significa que en muchos sectores del país la desocupación alcanza al 20% o más. No se vislumbra, por lo demás, ninguna perspectiva de mejoramiento: más bien todas las señales indican que aquélla seguirá aumentando. No resulta fácil predecir las consecuencias sociales y políticas de todo esto. No se trata ya de los problemas económicos de aquellos que pierden su trabajo sin culpa alguna, o de la tensión que impone el sistema de seguridad social, sino también de la presión psíquica, la desilusión y el sentimiento de impotencia que sobreviene cuando no se puede encontrar trabajo. Es muy posible que esto llegue a tener consecuencias negativas de más largo plazo sobre la forma de enfrentar el trabajo, particularmente entre la gente joven que sale derecho del colegio a engrosar las estadísticas sobre desempleo. Y es casi seguro que traerá consigo una vasta inquietud social.

Este sorpresivo y elevado desempleo en el Reino Unido nace de un retroceso respecto a las políticas económicas de consenso de la postguerra, que abogaban por el mantenimiento de un empleo casi pleno, el apoyo a la industria, la no disminución de los ingresos y la adopción de políticas de seguridad social surgidas de la experiencia recogida en los años entre las dos guerras. El gobierno de la Sra. Thatcher ha abrazado una doctrina monetarista para controlar la inflación y una política de *laissez faire* respecto de la oferta de la economía, sin intentar moderar el impacto social de dichas

políticas. Lo extremo de este "experimento" ha atraído bastante interés desde el exterior, en especial de parte de los Estados Unidos, cuyo Presidente ha expresado su admiración por la Sra. Thatcher y por lo que está haciendo. Aunque sólo fuera por el hecho que otros gobiernos pudieran seguir las aguas del Reino Unido en esta materia —ya el

Fondo Monetario Internacional y la OECD han instado a la adopción de políticas similares— es importante centrar la atención internacional sobre lo que está ocurriendo actualmente en el país, dieciocho meses

después que la Sra. Thatcher asumiera el cargo. En agudo contraste con las promesas de la retórica gubernista, la economía está siguiendo un curso de violenta caída de la producción e incremento del des-

empleo, lo que está llevando a la destrucción de amplios sectores de la industria manufacturera. Simultáneamente, a medida que el gobierno busca en forma desesperada la forma de equilibrar el déficit fiscal provocado por la aguda recesión, empieza a experimentarse un retroceso en los avances sociales logrados en el período de postguerra.



## LA NATURALEZA DEL EXPERIMENTO

Tanto antes como después de asumir el poder, el gobierno ha señalado en repetidas oportunidades su enfoque en materia de política económica. Como lo explicara el Ministro de Hacienda en una carta enviada en febrero de 1980 a un Comité Parlamentario: "El gobierno estima que... se debe dar primera prioridad a la reducción de la inflación, que atenta contra la eficiencia económica y desalienta la inversión, y a fortalecer la economía por el lado de la oferta" (carta de Sir Geoffrey Howe a Edward du Cann, Comité de Hacienda en la Cámara de los Comunes, 1980). De acuerdo con el gobierno, la primera de dichas prioridades requiere una disminución progresiva de la oferta de dinero, ya que estima que esa "es la única manera de reducir en forma permanente" la inflación. La segunda prioridad requiere que se reestablezcan los "incentivos, para que el trabajo duro dé frutos, el éxito sea recompensado, y se creen oportunidades de trabajo realmente nuevas en una economía en expansión" (Manifiesto Conservador, 1979), lo que en la práctica significa "disminuir impuestos a todos los niveles" y a propiciar que las fuerzas del mercado "funcionen tan libre y flexiblemente como sea posible" (carta de Sir Geoffrey Howe). Asimismo, requiere mayor "libertad de elección por parte del individuo,

disminuyendo el rol del estado", y una reducción "de la carga que implica el financiamiento del sector público, para dar margen a que prosperen tanto la industria como el comercio" (Cuenta Presupuestaria del Ministro de Hacienda, Hansard, 1979).

El Gobierno, poco después de asumir, reafirmó los márgenes de crecimiento de la oferta de dinero —del 7 al 11%— establecidos por la administración laborista anterior, pese a que los mismos se hallaban muy por debajo de la inflación prevista. Luego, en marzo de 1980, se publicó una estrategia financiera de mediano plazo, en la cual el gobierno se comprometía a ir disminuyendo progresivamente el crecimiento monetario anual hasta 1983-84. Señaló claramente lo que el alcanzar estas metas implicaba:

"La estrategia financiera del gobierno planea una reducción significativa de su endeudamiento en el mediano plazo, en términos de porcentaje del ingreso nacional. La relación entre el déficit presupuestario y el crecimiento de la oferta de dinero no es simple. Varía erráticamente de año en año. Pero no caben dudas respecto a su importancia, ni de que el endeudamiento del gobierno ha contribuido grandemente al excesivo crecimiento de la oferta de dinero en años recientes. Este elevado endeudamiento ha traído como consecuencia altas tasas nominales de interés, y la saturación de los negocios por parte del

Estado en los mercados de capitales. Ello ha coartado las inversiones. (Cuenta Presupuestaria del Ministro de Hacienda, Hansard, 1980).

La falta de una base teórica sólida o de apoyo empírico a estas afirmaciones no ha impedido que el gobierno las mire como verdades fundamentales, ejes de su política.

Atendido el deseo de disminuir impuestos, la supuesta necesidad de reducir el déficit presupuestario no hace sino reforzar el prejuicio ideológico del gobierno contra el gasto público: un sector público más reducido se justifica no sólo como una forma de aumentar la libertad de opción individual, sino también como contraparte indispensable a una progresiva disminución de la oferta de dinero, esencial para reducir la inflación.

La estrategia financiera de mediano plazo incluía una reducción del 4% del gasto público, en términos reales, para 1983-84. El endeudamiento fiscal debía bajar del 5 al 1% del Producto Interno Bruto en 1979-80, sobre la base de la presunción (sumamente arbitraria) de que prácticamente no habría variaciones en la producción entre ambos años.

La filosofía que subyace a esta estrategia es clara. Equivale a rechazar los principios keynesianos sobre los cuales se ha basado en gran parte la política económica de la postguerra. "Una política monetaria y presupuestaria poco estricta puede





traer mayor producción —aun mejores niveles de vida— en el más corto plazo, *aunque aún eso es dudoso*, pero de hecho no haría sino echar leña a la hoguera inflacionaria. Tal política socavaría inevitablemente la confianza de los mercados financieros, la industria y los consumidores. Las acciones que habría que emprender para enfrentarse a la crisis consiguiente eliminaría empleos y disminuiría aún más el nivel de vida."

De acuerdo con estas tesis, un crecimiento no inflacionario de la producción y del empleo sólo puede ser alcanzado a través de un mejoramiento espontáneo de la oferta económica, mediante acciones comerciales más emprendedoras, mejor uso de los recursos productivos y mayor competitividad a nivel internacional.

Buena parte de la responsabilidad por la recesión es hecha recaer sobre los sindicatos, que siguen presionando por altos salarios y tratan de proteger sus ocupaciones.

"La gente tiene que entender y aceptar que la única base para un incremento real de sueldos y salarios, es un aumento de la producción. Mayores sueldos sin mayor producción sólo pueden llevar a la inflación y al desempleo... Atendida la política monetaria y fiscal con la cual nos hallamos comprometidos formalmente, la irresponsabilidad sólo puede... amenazar los empleos" (Cuenta Presupuestaria del Ministro de Hacienda, Hansard, 1979).

Las empresas y los trabajadores deben ahora aprender a vivir con un tipo de cambio sólido:

"Una firme política monetaria contribuye, como el pasado año lo ha demostrado, a mantener un tipo de cambio sólido. A su vez, éste juega un importante papel en la reducción de las presiones inflacionarias, pero al mismo tiempo obliga a las industrias del Reino Unido a disminuir sus costos y aumentar su com-

petitividad. Ello requiere un cambio fundamental de actitud... Así como los exportadores deben basar sus precios en lo que sus clientes puedan pagar (más que en sus costos), sus convenios salariales deben estar basados en lo que sean capaces de pagar manteniéndose competitivos... Mientras más moderadas sean las remuneraciones que pagan, menores serán los costos transitorios de la lucha antiinflacionaria en términos de quiebras, baja producción y desempleo... Las autoridades ya no están en condiciones de disponer reducciones significativas del tipo de cambio para rescatar a quienes han buscado y concedido remuneraciones excesivas. Aun cuando pudiéramos hacerlo, ello crearía muy pronto mayor inflación" (Id. Hansard, 1980).

Todo esto tiene un alarmante cariz de período pre keynesiano, antes de que se conociera la importancia de la demanda real, y cuando la insistencia en la reducción de salarios como antídoto para el desempleo crónico provocaba agudos conflictos entre empresarios y trabajadores. No se da indicación alguna respecto a la moderación que sería necesaria en materia de remuneraciones para producir aunque fuera un pequeño efecto transitorio sobre la producción y el empleo, o sobre el cambio radical que ello implicaría respecto a los procedimientos de negociación colectiva (criterios tales como la comparatividad o la justicia, que han llegado a tener importancia primordial, tendrían que ser en gran medida dejados de lado). Por cierto que los ministros no han cuantificado jamás los efectos de sus políticas o de los cambios que son necesarios para compensar sus efectos, y parecieran no tener muy en claro cuánto está en juego. Como lo señalamos más adelante, el comportamiento de la tasa de cambio ha sido tan errática, que aún una diferencia del 5 ó 10% en el índice de aumento de las remuneraciones —con todo lo que ello significa para los salarios reales— es insignificante en relación con el problema creado. Aun así, quienes formulan la política del gobierno siguen

argumentando que la estrategia de restricción fiscal y monetaria seguida no necesariamente tiene efectos significativos o prolongados sobre la producción y el empleo.

## LA POLITICA THATCHER EN LA PRACTICA

### Lo que ha ocurrido

La baja en la producción y los empleos habida desde que asumió el gobierno no ha sido nada de despreciable, y muestra todos los signos de ser prolongada más que transitoria. Por de pronto, la agudez de la recesión actual y la rapidez con que se ha ido deteriorando la situación no tienen precedente alguno en el período de postguerra.

Las últimas estimaciones muestran una caída de alrededor de 3% del Producto Interno Bruto en 1980; esta sería la mayor caída en la producción en un solo año desde la guerra. Más aún, se prevé una reducción significativa para 1981. La caída en la producción manufacturera ha sido considerablemente mayor. En octubre de 1980 ésta era un 15% inferior al promedio para 1979, lo que significaba que el nivel productivo no superaba al de 1967. En muchas industrias, la producción había retrocedido a los niveles de 1950. Más aún, la tasa de declinación no muestra signos de disminuir. Tendríamos que remontarnos a los peores años de la depresión antes y después de la Primera Guerra Mundial para encontrar algo comparable.

La disminución de la demanda, que ha recaído predominantemente sobre el sector manufacturero, ha provocado una amplia supresión de empleos, haciendo que la desocupación aumente a tasas considerablemente mayores que en cualquier período de la postguerra. Sólo en los primeros 9 meses de 1980 se habían suprimido unos 450.000 car-



gos en el sector manufacturero (6,5% del total), casi tanto como en los seis años anteriores juntos. El número de despidos en la economía en su conjunto llegó a niveles récord —en los primeros 11 meses del año se habían anunciado unos 450.000, un 50% superior a la más alta cifra anterior— en tanto que el desempleo registrado (con ajustes estacionales, excluyendo a quienes dejaban el colegio) había subido aceleradamente de 1.4 millones en marzo a más de 2 millones (un 8,5% de la fuerza laboral) en noviembre. En los tres meses anteriores a este último, 330.000 personas más figuraban como cesantes; el aumento en esos tres meses era casi equivalente al 1,5% de la fuerza de trabajo, el promedio total de desempleo en 1950. Si el número de desocupados siguiera creciendo a este ritmo y la caída de la producción así pareciera indicarlo, llegaría a 3 millones, un 12,5% de la fuerza laboral. Esto podría muy bien significar tasas de desempleo de alrededor del 25% en Irlanda del Norte y del 20% en Gales, con porcentajes aun superiores en muchas regiones de allí. A estos niveles, el desempleo a nivel nacional comenzaría a exceder el tope máximo alcanzado en los años entre guerras, que fue de 3 millones (en agosto de 1932), vale decir un 13,5% de la población laboral.

Por añadidura, las cifras sobre desempleo no incluyen al gran número de personas que desearía trabajar si hubiese ocupaciones disponibles (mujeres casadas y en especial jubilados). Si así se hiciera, las cifras subirían en quizás un tercio más. También ha habido un marcado incremento en el trabajo temporal, lo cual no está incluido en las cifras oficiales.

Pero en tanto varios países industrialmente avanzados también sufren en la actualidad los efectos de la recesión económica, lo que está ocurriendo en el Reino Unido tiene una escala diferente e implicaciones mucho más graves en el largo plazo. Más aún, en tanto que en la mayoría de los otros países industrializados la recesión es atribuible

en gran medida a la duplicación de los precios del petróleo en 1979 y a los problemas de balanza de pagos que ello ha causado, el Reino Unido es ahora autosuficiente en este aspecto, y no se ha visto afectado de la misma manera. No obstante, el desempleo es mayor y está aumentando más rápidamente en el Reino Unido que en cualquier otro de los países industrializados.

En agosto de 1980 la producción manufacturera en el Reino Unido era un 15% inferior al nivel de 1973, y sólo un 7% superior al alcanzado durante el auge de mediados de la década de los 60. Ningún otro país se acerca siquiera a este grado de desindustrialización. En los principales de ellos, la producción manufacturera de agosto de 1980 era superior a la de 1973 y, con la posible excepción de EE.UU., por lo menos un 50% superior al tope máximo que tenían en la década de los 60.

No es sorprendente, en consecuencia, que en tales condiciones de aguda recesión las utilidades en el Reino Unido hayan bajado dramáticamente, y que las liquidaciones de empresas hayan alcanzado niveles sin precedentes. Las evidencias indican que las utilidades de las empresas industriales y comerciales han caído significativamente en términos *nominales* durante 1980, y que su nivel en términos reales es el más bajo de la postguerra. 5.000 empresas han dejado de operar en los primeros nueve meses del año, un 20% más que la cifra máxima anterior. Como la mayoría de dichas empresas son las más pequeñas, es difícil conciliar lo ocurrido con el objetivo del gobierno de ayudar a los pequeños empresarios y a las nuevas empresas. La disminución de las utilidades y las sombrías perspectivas empiezan ya a reflejarse significativamente en la inversión industrial.

En el intertanto la inflación, preocupación máxima del gobierno, más que se duplicó del 10 al 20% en el primer año del experimento Thatcher, principalmente debido al aumento de los impuestos indirectos

tos y a los gastos del sector público. Durante este período las negociaciones en materia de remuneraciones no experimentaron cambios importantes. Los convenios suscritos guardaron relación con la tasa de inflación, pero la sobrepasaron en el sector público, donde los salarios ya habían sido deprimidos por la política de remuneraciones del gobierno anterior. Sin embargo, la tasa de inflación ha descendido significativamente a partir de mediados de 1980; en ello han influido en gran medida las leves alzas e incluso los descensos en los precios de las importaciones debido fundamentalmente al sólido tipo de cambio.

Hay en este momento síntomas de que la magnitud del descenso en la actividad económica está comenzando a reducir la inflación. Existe una creciente presión sobre las utilidades proyectadas en la medida en que las empresas se ven enfrentadas a menores pedidos y acumulación de stocks, en tanto que los trabajadores del sector público y de las industrias más afectadas por la recesión son amenazados con la cesantía si no aceptan menores salarios; con todo, es aún demasiado temprano para decir hasta qué punto —si es que ello ocurre— las negociaciones colectivas *en su conjunto* llevarán a los salarios por debajo de la tasa inflacionaria.

### Por qué ha ocurrido

Nos es muy difícil entender por qué está cayendo la producción y aumentando el desempleo. Aun cuando el gobierno ha señalado su sorpresa por la magnitud de la recesión y deslindado su responsabilidad al respecto, no hay duda que una de sus mayores causantes ha sido la política monetaria y fiscal adoptada. Frente a dicha política, y al tipo de cambio sobrevaluado que ha provocado, la economía ha tenido un comportamiento casi exacto al que los análisis keynesianos pudieran haber previsto: la respuesta a las medidas deflacionistas se ha manifestado más bien en reducciones



de la producción que en menor inflación. Es posible que las medidas deflacionistas se hayan visto reforzadas en alguna medida por la baja en la actividad económica mundial. Sin embargo, las estimaciones oficiales sugieren que el mercado potencial para las exportaciones del Reino Unido aumentó en un 8% en la primera mitad de 1980, porcentaje equivalente al promedio de los cuatro años anteriores. Aunque hay evidencias de que el crecimiento será todavía menor en el último semestre de 1980, es difícil atribuir gran parte de lo ocurrido en el Reino Unido a hechos acaecidos en otros países. A comienzos de 1980 la mayoría de los modelos de predicción basados en los principios keynesianos —incluyendo el modelo de Hacienda sobre el cual supuestamente se basa el gobierno— habrían vaticinado un descenso significativo en la actividad económica mundial; sin embargo, fueron en su mayor parte ignorados.

También era predecible que el gobierno Thatcher tendría grandes dificultades prácticas para implementar sus políticas. A pesar de los continuos recortes en los programas fiscales, el gasto público global ha aumentado desde que la Sra. Thatcher asumió el cargo. En los últimos 18 meses la carga tributaria global ha aumentado en vez de disminuir como se prometió.

El endeudamiento fiscal sólo ha disminuido levemente en relación al ingreso nacional y es bastante superior a las proyecciones de mediano plazo de la estrategia financiera.

Las tasas de interés se han mantenido por lo general a niveles extremadamente altos, y la oferta de dinero ha sobrepasado el máximo presupuestado. El gobierno falló de plano al calcular el efecto de sus propias políticas. Su pertinacia en implementar políticas deflacionistas en una situación de caída de la producción ha llevado a la economía a una recesión cada vez más aguda, a la vez que ha dejado al descubierto que ni siquiera sus propios objetivos financieros podrán ser cumplidos.

El gobierno se ha encontrado con que es políticamente imposible reducir los servicios públicos y los beneficios previsionales hasta el punto de compensar el aumento del gasto por beneficios de cesantía y por el apoyo financiero que debe proporcionar a las industrias nacionalizadas que están perdiendo dinero a causa de la recesión. Ha recurrido a elevar el costo de los servicios públicos (que son tratados como gasto público "negativo" en la contabilidad del gobierno) en un vano intento por reducir significativamente el endeudamiento fiscal. En tanto las tasas impositivas del tramo superior de ingresos se ha reducido abruptamente, la carga tributaria global (aun excluyendo los gravámenes del sector público) se halla actualmente unos 4 a 5 puntos del Producto Interno Bruto por encima del último año completo de gobierno Laborista. Este incremento es similar al habido en los cinco años anteriores bajo una administración supuestamente socialista y, aparte de los mayores ingresos provenientes del petróleo del Mar del Norte, ha sido logrado gracias a aumentos regresivos del impuesto al valor agregado y de las tarifas de los servicios públicos locales.

La deflación fiscal, lejos de permitir una reducción de las tasas de interés, las ha llevado a niveles sin precedentes (la tasa de interés crediticia del Banco de Inglaterra se mantuvo en un 16 a 17% anual entre noviembre de 1979 y noviembre de 1980) ya sea contribuyendo directamente a la inflación u obligando al sector privado a endeudarse más allá de los límites compatibles con la política monetaria del gobierno. Enfrentadas a una vertiginosa caída en las ventas, las empresas han debido endeudarse cada vez más para sobrevivir, independientemente del costo de dicho endeudamiento. En consecuencia, las altas tasas de interés han hecho poco en favor de reducir la demanda de préstamos y la oferta de dinero ha aumentado en forma inusual.

La alta tasa de expansión monetaria y el amplio déficit presupues-

tario son síntomas de lo que está pasando con la actividad real de la economía. En forma alguna pueden ser vistas como producto de una política indecisa por parte del gobierno. Pero los esfuerzos de éste para reducir la expansión monetaria aumentando las tasas de interés o reducir dicho déficit disminuyendo los gastos y aumentando aún más los impuestos, podrían sumir a la economía en una recesión todavía más aguda y traer nuevas dificultades financieras. Una mayor tasa de interés sobrevaloraría aún más el tipo de cambio, deprimiendo las exportaciones y favoreciendo el ingreso de nuevas importaciones; medidas presupuestarias más restrictivas reducirían directamente la producción y la demanda internas.

## SITUACION FISCAL

Como se ha señalado anteriormente, el comportamiento que ha tenido en la práctica el déficit presupuestario no refleja en manera alguna la estrictez de la política fiscal, pues dicho déficit está determinado no solamente por la tasa de interés y los planes de gasto público, sino también por el nivel de la actividad económica. En la medida en que ésta desciende, disminuyen los ingresos por concepto de impuestos y aumentan los elementos cíclicamente sensitivos del gasto. Para medir los cambios en la situación fiscal es necesario ajustar la balanza presupuestaria en función de los cambios causados por las variaciones en el nivel de la actividad económica.

Dicho ajuste marca una diferencia significativa con el comportamiento de la balanza presupuestaria en los últimos años e indica el punto hasta dónde el actual déficit presupuestario se ha visto afectado por una caída en la producción real que ha ido más allá del nivel necesario para mantener una tasa constante de desempleo. En especial, en tanto que el déficit presupuestario real para 1980 probablemente será el



mismo en relación al PNB que para 1979, la balanza presupuestaria bajo pleno empleo muestra entre ambos años una reducción de casi un 4% del PNB, lo que indica la extrema rigidez de la política fiscal.

El grado de rigidez en 1980 sólo ha sido ligeramente superior al provocado por los recortes masivos del gasto público en 1977, año asociado también a una reducción en la demanda interna. Pero en tanto que la caída de la demanda interna en 1977 se vio compensada por un incremento de las exportaciones netas como resultado de la amplia devaluación del año anterior, en 1980 la sobrevaluación del tipo de cambio y el deterioro del comercio exterior han reforzado dicha caída.

## EL TIPO DE CAMBIO

Desde comienzos de 1979, el valor de la libra esterlina en los mercados externos se ha elevado en un 15% en términos de una canasta de

otras monedas. Al mismo tiempo, la inflación en el Reino Unido ha sobrepasado holgadamente la de otros países. En términos de una moneda común, el resultado ha sido que los costos unitarios de producción en el Reino Unido han aumentado en forma dramática si se les compara con los de sus principales competidores. De acuerdo con estimaciones del gobierno, el costo de la unidad relativa de trabajo a fines de 1980 era de un 40 a un 50% superior al de dos años antes.

La solidez de la libra esterlina es atribuible a la política gubernamental. Al mismo tiempo, en un contexto de problemas energéticos a nivel mundial, en que las reservas de petróleo del Mar del Norte elevaron la confianza internacional en la libra, el gobierno ofreció tasas de interés extremadamente atractivas. La aplicación de políticas financieras altamente restrictivas y los excedentes comerciales que ellas han significado han fortalecido aún más esa confianza.

La sobrevaluación del tipo de cambio reforzó por largo tiempo las

aparentes tendencias adversas del comportamiento comercial. El volumen de las exportaciones de manufacturas del Reino Unido en todo el período de la postguerra creció sólo a una tasa equivalente a la mitad del aumento de las importaciones de productos manufacturados; pese a que en el Reino Unido más que en ninguna otra parte hubo un crecimiento mucho menor de la demanda interna, la menor participación en los mercados mundiales fue acompañada por una penetración progresiva de las importaciones.

Frente al serio deterioro de la competitividad de sus costos, los industriales se han dado cuenta que les resulta imposible retener sus mercados internos y externos sin disminuir significativamente sus márgenes de utilidad. No obstante el marcado aumento de la demanda en los mercados de exportación en 1980, el volumen de manufacturas vendidas al exterior decayó durante el año, y seguirá haciéndolo por bastante tiempo, tanto más cuanto que las perspectivas mundiales son bastante sombrías.





Cuando se observa lo que ha ocurrido en la competitividad externa y la demanda interna, no puede sorprender la baja en la producción y la pérdida de empleos habidos en la industria manufacturera. Las políticas seguidas y el efecto que han producido tienen, en realidad, antecedentes en los años entre las dos guerras. Entonces, como ahora, el gobierno deliberadamente aplicó una estricta política monetaria al tratar de equilibrar el presupuesto y mantener un tipo de cambio sobrevaluado (el valor de la libra se ajustaba al patrón oro). Entonces, como ahora, ello condujo a una caída en la producción y a un elevado desempleo.

## ¿FUNCIONARA ALGUNA VEZ EL THATCHERISMO?

Hasta el momento, el Reino Unido ha sufrido 18 meses de experimento thatcheriano y padecido la más severa recesión desde 1931. De acuerdo con el gobierno, la economía está pasando por una etapa de ajuste transitorio necesario para crear las condiciones para un crecimiento sostenido con baja inflación. Así y todo, no hay una sola señal que indique que esta fase transitoria pueda estar aproximándose a su fin. Más aún, es altamente improbable que si se siguen aplicando las políticas thatcherianas pueda quedar en la economía una base industrial capaz de generar una recuperación, o siquiera de llevar a una baja tasa permanente de inflación.

Nuevamente la experiencia de entreguerras es ilustrativa. Las políticas tipo Thatcher seguidas en los años 20 y comienzos de los 30 debilitaron grandemente a la industria manufacturera y dejaron una secuela de alto desempleo que persistió hasta el estallido de la guerra en 1939. Ello, pese al crecimiento relativamente alto de la producción desde 1932 en adelante, gracias en

gran medida a lo que no fue sino una reversión de las políticas inmediatamente anteriores 1/. Una vez que empezó la recuperación, los precios empezaron a subir, en circunstancia que habían estado cayendo en forma significativa.

Las empresas que han sido golpeadas más duramente por la estrategia del gobierno son las que están más expuestas a la competencia externa, vale decir aquellas que exportan la mayor parte de su producción o enfrentan una intensiva penetración de las importaciones, como asimismo las que se han expandido rápidamente en el pasado y enfrentan, por lo tanto, compromisos crediticios. En cambio, las empresas de áreas más protegidas del mercado interno, como ser las que producen bienes de consumo no durables o las que han mantenido una política financiera cautelosa, tienen más posibilidades de sobrevivir a un tipo de cambio sobrevaluado y a una deflación monetaria y fiscal. Con todo, es del primer tipo de empresas del cual depende, en último término, la prosperidad de una economía.

Según el gobierno, la competencia y las condiciones más difíciles de mercado que enfrentan las empresas contribuirán a estimular una mayor eficiencia. Pero por mucho que se racionalicen la producción y la mano de obra, es extremadamente improbable que en una situación de mercados deprimidos y disminución de las utilidades pueda haber nuevas inversiones en equipos y tecnología o desarrollo de nuevos productos, ambas condiciones esenciales para cualquier aumento sostenido de la competitividad. Las pequeñas empresas seguirán quebrando; las más grandes podrán escapar a la quiebra por un tiempo, reduciendo su capacidad en el Reino Unido; y

las que puedan hacerlo, transferirán sus plantas de producción a otros países donde, entre otras cosas, no se vean castigadas por un tipo de cambio sobrevaluado y sea más fácil y más rentable introducir nuevas técnicas de producción. El resultado de todo este proceso será una base industrial incapaz de enfrentar una recuperación de la demanda, si es que ésta llega 1/.

La capacidad interna de producción de acero, por ejemplo, se ha visto reducida en la actualidad a alrededor de la mitad de lo que sería necesario para enfrentar un nivel de demanda bajo pleno empleo. Demora por lo menos unos diez años hacer entrar en operaciones una nueva planta siderúrgica. En el intertanto, cualquier aumento en la demanda interna tendría que ser satisfecho con mayores importaciones. Aunque una planta siderúrgica puede ser un ejemplo extremo en cuanto al tiempo de maduración necesario para expandir la capacidad, ilustra sin embargo, el hecho que las restricciones en la oferta se tornan más y más importantes en la medida en que se persiste en la política actual, condenando a la economía a una prolongada recesión y a un elevado desempleo y no dejando lugar a dudas que la reconstrucción será larga y dificultosa. Asimismo, ilustra el absurdo de una noción de la cual la ideología del gobierno pareciera imbuida, cual es que las fuerzas libres del mercado son suficientes para proveer una capacidad industrial lo suficientemente competitiva como para proporcionar pleno empleo.

El gobierno argumenta que el fortalecimiento de la industria se logrará no sólo gracias a una competencia creciente, sino también a través de una baja inflación. Como se señaló anteriormente, existe una

1/ Se adoptaron políticas de expansión de la demanda, se establecieron controles a la importación, y el gobierno empezó a prestar efectivo apoyo a la recuperación industrial. Bajo estas condiciones se desarrollaron nuevas industrias que significaron una gran cantidad de nuevas ocupaciones.

1/ Todo esto podría ocurrir más rápidamente de lo que pasada experiencia podría sugerirlo, ya que la actual disminución de la actividad ocurre en un momento en que la economía ya ha estado en recesión por seis o siete años. En consecuencia, las posibilidades de supervivencia de las empresas podrían ser relativamente escasas.



real interrogante respecto a si el actual descenso de la inflación será permanente. El principal elemento que explica esta baja, la sobrevaluación del tipo de cambio, difícilmente podrá ser mantenido sin infligir serio daño a la producción y al empleo. Pero cualquier reducción del tipo de cambio para alcanzar un nivel competitivo inevitablemente generaría inflación. La respuesta del gobierno a esto es argumentar que los salarios y los demás costos de producción tienen que ajustarse al tipo de cambio prevaleciente y que la causa de no haberlo hecho en el pasado es lo que ha contribuido grandemente a provocar la recesión. Dada la magnitud del ajuste que se requeriría nada más que para compensar la pérdida en la competitividad de los precios ocurrida desde comienzos de 1979, tal argumento no es en absoluto realista. La posibilidad de que en el Reino Unido los salarios puedan reducirse en un 40 a 50% en relación a los de otros países, no es en absoluto factible. Más aún, como la inflación también está disminuyendo en aquéllos, no

aparece claro que la reducción salarial que pareciera estar teniendo lugar en la actualidad vaya a mejorar significativamente la competitividad de los costos, especialmente si ello fortalece aún más la confianza en la libra esterlina, cosa bastante factible.

### CONCLUSION

Es imposible decir cuánto más podrá persistir la Sra. Thatcher con su experimento antes de que los factores políticos, sociales o económicos obliguen a un cambio de política. Lo que está claro es que mientras más esfuerzos se hagan para disminuir el endeudamiento fiscal en tanto cae la producción y más se dilate el apoyo a la industria, más se empujará a la economía hacia la recesión y más total será la destrucción de la base industrial.

No habrá una recuperación espontánea. El impacto deflacionista de las

actuales políticas y la velocidad con que se deteriora la situación son de tal magnitud, que tomará mucho tiempo nada más que para llegar adonde nos encontramos ahora. Por añadidura, podría perfectamente tomar más de una década el recuperar la producción y las ocupaciones perdidas durante el experimento Thatcher; ello es particularmente cierto en vista de la ya larga declinación de la competitividad de la industria, tan acentuada por la política del actual gobierno. La principal preocupación dentro del Reino Unido debe ser ahora el diseñar una estrategia capaz de generar una recuperación y una reconstrucción industrial. En el exterior, los gobiernos que observan la adopción de políticas thatcherianas deben reflexionar largamente sobre lo que ocurre ahora en este país, y no dejarse engañar por el nostálgico atractivo de una política que pertenece a una época bastante más primitiva, donde al menos existía la excusa de que no se conocía nada mejor ■

## QUEHACER – REALIDAD NACIONAL - PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS



Revista bimestral de análisis del acontecer nacional e internacional. Una contribución de DESCO al debate de los problemas nacionales y a la búsqueda de alternativas, en la perspectiva de una transformación profunda de la sociedad peruana.

#### Precio de la Suscripción:

PERU	S/. 2,100.00
América Latina	US\$ 13.50
USA-Canadá	US\$ 15.00
Europa-Resto del Mundo	US\$ 16.50

Flete aéreo incluido.

PEDIDOS: Con cheque o giro postal:

DESCO PUBLICACIONES – Av. Salaverry 1945 - Lima 14 - PERU



## Egipto - Israel:

# LA PAZ INCIERTA

Eduardo Ortiz

El mundo distraído por los sucesos del Atlántico Sur ha puesto poca atención a importantes acontecimientos que han tenido lugar recientemente en el Oriente Medio y que tienen enorme trascendencia para el futuro de la región. Ellos son fundamentales para el proceso de pacificación, pero dejan todavía sin resolver algunos puntos esenciales que afectan el destino del pueblo palestino.

La retirada de Israel desde los territorios ocupados desde la guerra de 1967 en la península de Sinaí es el signo más efectivo de que los Acuerdos de Camp David no han sido letra muerta. La tercera fase del repliegue ha sido completada en un proceso no exento de traumas en especial para la población judía que se había establecido en la región y que debió hacer abandono de todo aquello que había tomado largos y penosos años levantar. Los elementos más extremos de entre ellos decidieron hacerse fuertes una vez que la evacuación fue decidida dando lugar a violentas escenas y despertando serias contradicciones con la tropa encargada de hacer efectivo el abandono de los territorios ocupados. Viejas reminiscencias han sido agitadas por aquellos poseídos por un sentimiento religioso más exaltado.

Felizmente, los incidentes no tuvieron las consecuencias fatales que se temían. Asimismo, y ante el recurso extremo de los soldados de encerrar en jaulas a los más recalcitrantes se comentó que desde los tiempos de Herodes los judíos no habían sido objeto de un trato semejante. La acción de despeje de la ciudad de Yamit, que es donde se observaron los peores incidentes es el resultado de la firme determinación del gobierno israelí de poner punto final a una situación originada penosamente

en los Acuerdos de Camp David, tan trabajosamente concluidos por Sadat, Begin y Carter. La frase del Primer Ministro israelí de que "hay razones para pensar que Egipto ha abandonado el círculo vicioso de la guerra contra Israel por un largo tiempo" resume su satisfacción y renovada —aunque parcialmente— confianza en el nuevo liderazgo egipcio cuyas reales intenciones era al menos objeto de serias dudas después del desaparecimiento de Sadat. En efecto, el enigma de la nueva política exterior egipcia bajo Mubarak comienza en cierta medida a disiparse y a perfilarse con cierta claridad en su nuevo estilo e intenciones.

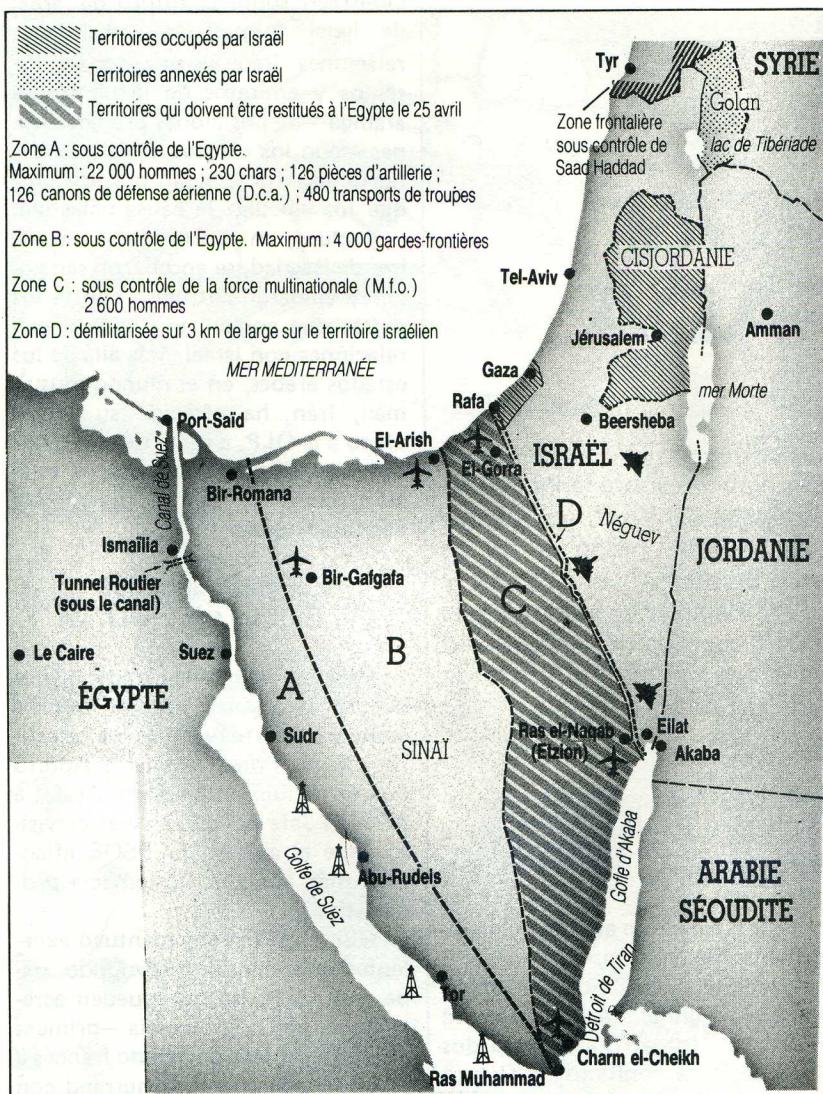
### Recuperando al mundo árabe

No obstante las nubes de tormenta no han desaparecido totalmente y la situación, si bien menos amenazante para la paz, no aparece enteramente despejada. Desde luego, para Mubarak el objetivo final de lograr una armonía aceptable con Israel no pasa necesariamente por postergar las buenas relaciones tradicionales con el resto del mundo árabe, circunstancia que parece ser una innovación de peso en lo que fue la política exterior egipcia bajo Sadat. En efecto, hay importantes signos de que El Cairo ha adoptado una conducta destinada a reparar graves heridas causadas a sus

aliados tradicionales en el pasado. Así, toda alusión o adjetivo peyorativo relativo a sus vecinos libios ha desaparecido de las declaraciones e informaciones de procedencia egipcia. Los lazos con los países del Golfo Pérsico tienden, asimismo, a transitar hacia una normalidad completa. Arabia Saudita ha levantado la prohibición existente contra las publicaciones egipcias y los reyes Hassan II de Marruecos y Hussein de Jordania congratularon a Mubarak por la restitución de los territorios del Sinaí.

Los ciudadanos de doce países árabes ya no requerirán de visa para visitar Egipto. En general, el nuevo gobernante cuenta con el respeto y la simpatía de un amplio espectro político no sólo en su país, sino en el resto del mundo árabe. Cuéntase que el tirador de élite que eliminó a Sadat se dio tiempo para gritarle que nada debía temer, porque no se contaba entre los corrompidos. Son puntos a su favor también el haber estado conspicuamente ausente en todos los actos oficiales y visitas emprendidos por su antecesor en su tarea de normalización de relaciones con Israel. No sólo en el mejoramiento de relaciones con los países árabes hay innovaciones en la nueva política exterior egipcia. También la Unión Soviética se ha visto beneficiada por el nuevo estilo implantado y se estima que el regreso de su embajador (expulsado por Sadat) es inminente. Unos sesenta técnicos soviéticos están ya trabajando de nuevo en la represa de Assuan y la prensa de Moscú se felicita de "la voluntad de cambio de Mubarak". Políticamente Egipto ha experimentado también importantes innovaciones en los últimos meses. Desde luego la mayoría de los opositores de izquierda que permanecían en prisión desde los tiempos de Sadat han sido liberados. La tolerancia del nuevo líder egipcio con los grupos fundamentalistas se ha hecho más flexible y sólo ha emprendido medidas represivas en contra de los grupúsculos más extremos. Todo esto va acompañado de una reserva creciente frente a los Estados Unidos y una moderación de las políticas de alianza incondicional de su





**La devolución progresiva del Sinaí**

predecesor. Para Egipto, la recuperación del Sinaí es un símbolo importante que, si bien, comprendido en sus proyecciones inicialmente por Sadat, ha venido a llenar de gloria a su sucesor. Sólo hoy está ya Mubarak en un pie óptimo para diseñar sus verdaderos designios en política exterior.

### En el Líbano se rompe la tregua

Con todo y pese a lo promisorio que puede aparecer el panorama, una serie de ataques llevados a efecto por la aviación en contra de objetivos del sur del Líbano hizo recordar que el problema más espinoso aun no ha sido resuelto. Se trata de la suerte definitiva del pueblo palestino. En una acción

que tiene todas las características de una provocación, Israel atacó objetivos militares y civiles con el propósito aparente de provocar una reacción de la Organización de Liberación de Palestina que hubiera justificado un ataque masivo de las fuerzas terrestres que permanecen en la frontera. Sin embargo, en un acto de gran habilidad política, Yaser Arafat no ha cogido el guante y ha declarado, que por el contrario, los palestinos evitarán por todos los medios hacer aquello que los israelíes buscan que hagan. El ataque vino a romper la tregua que por casi un año había mantenido a ambos bandos en una tensa espera. Los motivos aparentes del ataque aparecen como fútiles e inconsistentes y parecen ser el indicio de que

los elementos más extremistas de la política israelí le están torciendo la mano a los relativamente moderados. En efecto, el Ministro de Defensa, Ariel Sharon, aparece como el cerebro del ataque. Un elemento intransigente y poco inclinado a acatar disciplinas, Sharon ha declarado que ya Israel ha concedido todo lo que era posible y que ahora debe proceder de acuerdo con su propia conveniencia. Esto parece significar para él la resolución de la cuestión palestina de la manera más rápida y directa, esto es, por la derrota militar. En esto, Sharon no está ni siquiera dispuesto a reconocer límites en los deseos de los Estados Unidos, habiendo declarado que el gran aliado no debería tratar a los israelitas como nativos y que Israel bien puede prescindir de la ayuda norteamericana. Una tonalidad de declaración que hemos oído en otras latitudes recientemente cuando los intereses nacionales han chocado con los designios estratégicos.

### ¿Cuáles son los próximos pasos?

El panorama parece incierto frente a las nuevas circunstancias. Mientras no sea resuelto el problema urgente que plantean el millón y medio de palestinos de la ribera occidental del Jordán y de la franja de Gaza no habrá paz duradera en la región. Para esto es fundamental que la voluntad de paz sea un consenso, tanto en Egipto como en Israel. Ahora, la armonía dista mucho de ser una realidad entre los judíos y la división entre moderados y exaltados parece más profunda que nunca. Egipto, entretanto, está embarcado en un nuevo designio de política interna y exterior en el que el recuerdo de Sadat se desvanece con mucha rapidez, destacándose cada vez con más énfasis los tonos tercermundistas y neutrales. Estados Unidos, por otra parte factor importante para el logro de acuerdos en la región, se sumerge en un período de grave falta de credibilidad, en tanto que su política exterior parece estar en manos inexpertas y vacilantes.

La paz de los Acuerdos de Camp David puede, por lo tanto, verse seriamente amenazada en el futuro ■



# Palestina:

## UNA NACION DESTERRADA

Juan Ibáñez

Al volver a flamear las banderas egipcias sobre la Península del Sinaí el pasado mes de abril, se estaba dando cumplimiento a los acuerdos bilaterales suscritos en Washington el 26 de marzo de 1979 entre el Presidente de Egipto, Anwar El Sadat, y el Primer Ministro de Israel, Menachem Begin. El tratado de paz egipcio-israelí fue conocido como los Acuerdos de Camp David y fue pieza vital en la acción diplomática del ex Presidente de los EE.UU. James Carter para el Medio Oriente.

De los protagonistas de los acuerdos, sólo queda el Primer Ministro de Israel, Menachem Begin, quien se sostiene a la cabeza del gobierno después de arduas negociaciones con los representantes de la oposición social demócrata liderados por Shimon Peres.

El actual presidente de Egipto, Hosni Mubarak, tiene sobre sus hombros la difícil responsabilidad de obtener el pleno cumplimiento de los acuerdos de Camp David y al mismo tiempo el lento reintegro de su país a la comunidad de naciones árabes-musulmanes.

Cuando el 5 de junio de 1967, el entonces ministro de Defensa de Israel, Moshe Dayan ordenó el inicio de la guerra conocida como "de seis días", se produjo la ocupación de la península egipcia del Sinaí, las Alturas del Golán, de Siria y la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, territorios de la Cisjordania del Reino Hachemita de Jordania. Por ello, la devolución de la Península del Sinaí sólo da cumplimiento a parte de los acuerdos de Camp David, pero en absoluto enfrenta la solución de los graves conflictos del Medio Oriente y en particular el cumplimiento de la *Resolución 242*

de la ONU como base de negociación entre los Estados Árabes e Israel.

Esta Resolución adoptada unánimemente por el Consejo de Seguridad de la ONU el 22 de noviembre de 1967 exigía el "retiro inmediato de Israel de los territorios ocupados en el reciente conflicto" ("Guerra de los seis días"). A esta Resolución se fueron agregando otras de la Asamblea General de la ONU, entre las cuales se reconocía el derecho a la independencia y soberanía nacional del pueblo palestino.

### El Mundo Árabe y los Palestinos

La causa palestina es quizás el único aglutinante de los países árabes en el Medio Oriente. Las tensas relaciones entre Egipto y el conjunto de los países integrantes de la Liga de Estados Árabes, de la que el primero fue expulsado a la firma de los acuerdos de Camp David, sólo tienen en común el débil avance de Hosni Mubarak hacia ellos, en la medida que obtenga la presencia de la OLP en las negociaciones egip-

cio-israelí sobre el futuro del área; de igual forma, las deterioradas relaciones iraquíes-sirias o de los reinos y emiratos de la península arábiga —de posiciones pro americanas— con los estados socialistas del norte de África, pasan por un *nudo* que los vincula: la causa palestina.

Incluso, en la Conferencia cumbre de Bagdad, se aprobaron sanciones y embargo petrolero contra los países que comercien y mantengan relaciones con Israel. Más allá de los estados árabes, en el mundo musulmán, Irán, ha ofrecido su apoyo pleno a la OLP, a pesar de mantener esta organización una estrecha relación con el régimen iraquí de Saddam Hussein.

### Las relaciones con Europa y EE.UU.

España mantiene tradicionales buenas relaciones con el mundo árabe y en particular con los palestinos. El ex Primer Ministro Adolfo Suárez recibió en Madrid a Arafat a nivel de Jefe de Estado y es previsible que el avance del PSOE afianzará más aún una diplomacia pro-palestina.

Giscard D'Estaing mantuvo excelentes relaciones con el mundo árabe y la OLP, las que pueden acrecentarse por la influencia —primera visita de un jefe de Estado francés a Israel— de François Mitterrand con la Social Democracia israelí, liderada por Shimon Peres. El apoyo que el conjunto del movimiento Social Demócrata entrega a la OLP ha tenido en el caso del austríaco Bruno Kreisky y el alemán Willy Brandt características especiales, que se insertan en una acción de gran apertura de Europa hacia el mundo árabe.

Los países escandinavos y Finlandia, Italia, Grecia, Los Países Bajos y todo el campo socialista respaldan reiterativamente, cada año, las Resoluciones de la ONU que instan a Israel a la retirada de los territorios ocupados por la guerra de junio de 1967.

Lo que sí está claro, en el Mundo Árabe, es que la retirada israelí de la Península del Sinaí no afecta en nada, o al menos no favorece a los





Yasser Arafat

palestinos y que en cambio es apenas la solución bilateral egipcio-israelí a un problema de fronteras que los afecta a ellos, y por ahora... Egipto esta fuera de la Liga de Estados Arabes. Por ello, sólo Hosni Mubarak tiene en sus manos la llave que le puede abrir la pesada puerta hacia sus hermanos árabes y musulmanes.

### ¿Y los EE.UU.?

Tres puntos marcaron las claves en las relaciones del ex Presidente Carter con el Medio Oriente. 1. El reconocimiento del Mundo Árabe, y por ello de la OLP, al Estado de Israel; 2. Fin a las operaciones béli-

cas contra el Estado de Israel, y 3. Conversaciones sobre el *tema palestino sin* la OLP.

Los Acuerdos de Camp David fueron la respuesta *inmediata* de los EE.UU. al derrocamiento del Sha de Irán y la toma del poder, en ese importantísimo enclave imperialista, por musulmanes fundamentalistas, dirigidos por el ayatollah Jomeini. Pero lo que fue una *aproximación* diplomática al tema árabe-palestino, por parte del gobierno de Carter, hoy día no existe.

El Presidente Ronald Reagan y su Secretario de Estado, el general Alexander Haig, prestan cada vez mayor importancia al Golfo Pérsico y a la Península Arábiga y a la

estrategia de Occidente en esa parte del mundo, mientras que la "cuestión palestina" o las negociaciones tripartitas sobre la "autonomía" de los territorios ocupados casi ni se menciona más. Los viajes del Secretario de Estado de los EE.UU. por la zona han recibido nuevas ópticas aportadas por los países integrantes de la Comunidad Económica Europea que han sometido a consideración de Washington —a través de la Primer Ministro de Gran Bretaña, Sra. Margaret Thatcher, y de su secretario de asuntos exteriores— de un "plan de paz" para la región. Este plan coincide en numerosos puntos con una propuesta anterior realizada por el líder soviético, Leonid Breznev en el "sentido de realizar una conferencia internacional sobre el Medio Oriente, con la participación de *todas* las partes interesadas.

Para tratar de analizar las verdaderas perspectivas de los Estados Unidos en el Medio Oriente hay que considerar otras cuestiones, como son el reacondicionamiento de la Base Diego García; el arrendamiento de la antigua base soviética en Berbera, Somalia; la venta de aviones a Arabia Saudita, inseparable aliado en la zona de EE.UU.; la venta de tanques Leopard II por parte de la República Federal de Alemania al régimen feudal de Riyadh; la fuerte ayuda militar al Sultanato de Omán; el aumento de ayuda a 1.000 millones de dólares al régimen militar de ultra derecha de Zia Ul-Haq para modernizar la fuerza armada paquistaní; el envío de soldados de tierra de Estados Unidos al Sinaí para supervisar el retiro israelí; el aumento en la instalación de bases aéreas estadounidenses en Egipto e Israel y, al final, pero no por ello menos importante, la rápida implementación de la Fuerza de Intervención Rápida para la zona del Golfo Pérsico.

Mientras tanto, los Acuerdos y Resoluciones de la ONU se acumulan como altas montañas en la puerta de su sede en Nueva York, sin permitir aún el acceso a su patria secular y milenaria a más de tres millones de árabes-palestinos ■



# GUERRA IRAN IRAK:

## Balance desigual

Miguel Garay

Para muchos, la guerra entre Irán e Irak la está ganando Israel. En momentos en que la situación interna del régimen de Jomeini parecía estabilizarse, a costa de interminables ejecuciones de opositores, el descubrimiento de un complot en que por primera vez se contemplaba la eliminación física del Ayatollah, hizo regresar los rumores y la incertidumbre a las calles de Teherán.

Por primera vez también aparecen complicados, directa o indirectamente, prominentes miembros del clero, resultando detenidas cerca de mil personas.

De todas maneras, el control de la situación interna por parte del régimen islámico, y la cada vez más angustiante situación económica de Irak, se convirtieron en factores que han volcado la guerra entre ambos países, especialmente en las últimas semanas, a favor de Irán.

Sin embargo, los últimos triunfos del ejército iraní no son todavía lo suficientemente convincentes como para hacer pensar a los observadores que el fin de la guerra por el triunfo de uno de los dos bandos en el campo militar se encuentre próximo.

Si bien resulta difícil emitir un juicio categórico sobre los motivos que llevaron a ambas naciones a un enfrentamiento bélico, sí es posible establecer algunos elementos que ayudan a entender la generación del conflicto y a prever vías de solución.

Como en todas las guerras, es imposible establecer quién disparó primero. Lo que sí se puede afirmar categóricamente es que nunca las guerras comienzan con el primer disparo.

Para Irak, las acciones bélicas las inició Irán el 4 de septiembre de

1980. Para Irán, las hostilidades armadas las comenzó Irak el 22 de septiembre de ese mismo año. Lo concreto es que desde septiembre de 1980 hasta hoy, más de 30 mil personas, soldados y civiles de ambos bandos, han muerto en los frentes de combate.

### En 1520 se firmó el primer tratado

La zona donde hoy se desarrolla la lucha ha sido disputada por ambos países desde hace varios siglos. Se trata de la región donde confluyen los ríos Tigris y Eufrates, que constituye la desembocadura al Golfo Pérsico, vía marítima que da salida a la mayor parte de la producción petrolera que alimenta de energía a las grandes potencias industriales. Se trata del Estuario Shatt El Arab. Los intereses en pugna son amplios y complejos. En términos generales se puede afirmar que tras esta guerra intervienen, en mayor o menor proporción, intereses étnicos, religiosos, económicos, geopolíticos y estratégicos.

En el conflicto entre Irán e Irak lo que más claramente resalta es el problema de fronteras entre ambos Estados. Hay que aceptar que los actuales límites son el producto de antiguas delimitaciones hechas por

las potencias colonialistas, en las que predominaba una concepción imperialista de repartición del mundo.

También es necesario considerar la historia de la relación entre ambos pueblos —árabe (Irak) y persa (Irán)— que se remonta a la era preislámica.

El Estado persa, junto a su renovación en el siglo quince, comienza a hacer explícitas sus pretensiones respecto a la Mesopotamia, el territorio geográfico del actual Irak. Desde el siglo dieciséis, los persas ocuparon en tres oportunidades estos espacios.

En 1520 fue suscrito el primer tratado entre Persia y Turquía, después de la ocupación de algunas zonas del actual Irak por parte de Persia (Irán). Desde entonces podríamos decir que en la región se ha producido una suerte de "estado de tensión o conflicto permanente". Desde el año 1520 hasta 1975 ambos Estados firmaron un total de 18 tratados, lo que nos puede indicar la cantidad de enfrentamientos que llevaban a la firma de estos tratados.

Pero si bien toda esta historia de la relación entre ambos pueblos, es sin duda importante en cuanto elementos que influyen en la generación del conflicto, no menos importante es la actual situación y la inmediatamente anterior al inicio de las hostilidades.

La revolución islámica que llevó al poder al Ayatollah Jomeini, y el derrocamiento del Sha Reza Pahlevi fueron saludados en Irak como una victoria del "antiimperialismo, del antisionismo, de la política proPalestina y de la política de no alineación del nuevo Irán".

En Bagdad, la capital de Irak, el triunfo de la revolución se recibió con esperanza. La prensa hablaba con gran amplitud y simpatía de la insurrección que anunciaba el fin del imperio persa, lo que se veía como principio de una era totalmente distinta a la de los siglos anteriores, caracterizada por interminables y agotadores enfrentamientos. Los iraquíes no sólo veían un aflojamiento de la tensión fronteriza, sino que vislumbraban una



solución definitiva al conflicto largamente dilatado.

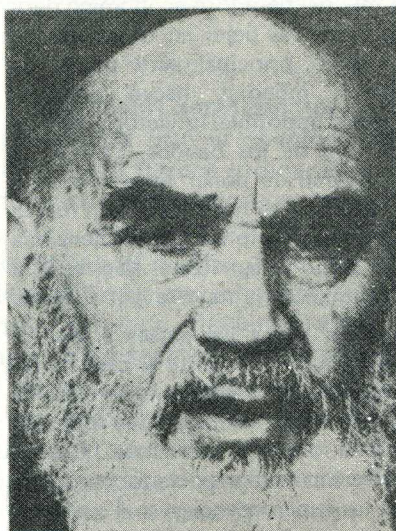
Un diario árabe escribió: "Todos esperábamos que la revolución iraní anunciara, al tomar el poder, la retirada de los territorios y aguas iraquíes ocupadas por el ex Shah, así como la devolución de las tres islas del estrecho de Ormuz (Abu Mussa, Tomb y Pequeña Tomb) tomadas a la fuerza a los Emiratos Arabes en 1971. No fue eso, sin embargo, lo que ocurrió".

Al finalizar el año 1979, a pocos meses del derrocamiento del Shah, los enfrentamientos fronterizos se comenzaron a suceder vertiginosamente. Las acusaciones de intromisión en los asuntos internos de ambos Estados cruzaban como balas entre Bagdad y Teherán. Según datos de Irak, Irán violó, hasta septiembre de 1980, 249 veces su espacio aéreo, provocando 244 incidentes fronterizos armados, debido a lo cual Irak envió un total de 293 notas de protesta al régimen islámico.

El 4 de septiembre de 1980 la artillería pesada iraní comenzó a bombardear algunas ciudades iraquíes, mientras el Ejército ocupaba partes de su territorio. El día 22 del mismo mes, las Fuerzas Armadas de Irak, fuertemente pertrechadas, recibían la orden de atacar los objetivos militares iraníes. La guerra había comenzado. Una guerra que se preveía corta en el tiempo por la energía del avance iraquí, que en pocos días ocupó casi 20 mil kilómetros cuadrados de territorio, incluyendo 8 ciudades y poblados, comenzó a dilatarse y empantanarse.

La zona en pugna es el estuario Shatt El Arab, de vital importancia para Irán, ya que allí se encuentra su principal refinería petrolera, Abadán. Pero la región también es un punto neurálgico para Irak debido a que constituye su única salida al Golfo Pérsico.

Las razones que pudo tener Irak para lanzar en ese momento y no otro un ataque armado de tal envergadura, pueden ser muchas. La más aceptable, sin embargo, parece ser la de aprovechar un momento de confusión interna y de indefinición



Ayatollah Jomeini

del proceso revolucionario iraní. Dentro de esta situación hay un elemento que seguramente influyó de manera decisiva en la orden de atacar dada por el Consejo de la Revolución de Irak: el aislamiento internacional del Gobierno de Jomeini. El entonces Presidente de Irán, Abolhassan Bani-Sadr, declaraba un mes después del inicio de las escaramuzas bélicas: "Es la primera vez en la historia que un país es agredido y que nadie en el mundo le da su apoyo. Es el aislamiento completo. Ello debe llevarnos a reflexionar y a ser realistas. Debemos saber que nuestras palabras y consignas no le gustan a nadie más que a nosotros".

No es la primera vez que razones de aislamiento internacional estimulan a países en litigios a resolver largos y dilatados diferendos valiéndose de la fuerza para obtener lo que no es posible a través de la diplomacia y las negociaciones.

### Arabes y no alineados, dos de los perdedores

Antes de septiembre de 1980, los países árabes evidenciaban notorios progresos en su proceso unitario frente a Israel. El enemigo común los acercaba cada vez más... Pero iniciativas de unificación, incluso impulsadas por el mismo Irak, se han diluido con el estallido del conflicto. En febrero de 1980 Irak

propuso a la Liga Árabe la adopción de una declaración de unidad y neutralidad del mundo árabe. En ella se reafirmaban principios políticos comunes, esencialmente la lucha contra el sionismo y la neutralidad en el conflicto de las superpotencias. Como una ironía, la iniciativa iraquí exhortaba a los países árabes a "solucionar pacífica y rápidamente los conflictos entre sí", proponiendo normar las relaciones con los países vecinos no árabes sobre bases de respeto mutuo, no intervención y solución pacífica de las controversias.

La propuesta hecha por el Presidente de Irak, Saddam Hussein, recibió el apoyo expreso de los gobiernos de Jordania, Kuwait, Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Qatar, Bahrein, Yemen, Argelia y Mauritania.

A poco más de un año de inicio del conflicto, los Estados árabes más "moderados" y "conservadores", se han pronunciado en favor de Irak. El Rey Hussein de Jordania hizo a poco andar del conflicto un público llamado a derrocar a Jomeini, declarando que la causa de Irak es la causa de los árabes. Una actitud similar asumió Arabia Saudita. Sin embargo, otros países árabes, como Siria y Libia, muy importantes en la región, han expresado su apoyo a Irán. Este hecho es un claro indicio de la división que la guerra entre Irak e Irán ha producido en el mundo árabe. El gran favorecido es sin duda Israel, que ve con regocijo como se separan sus tradicionales enemigos.

Otro gran perdedor en esta ya prolongada guerra es el Movimiento de los países no alineados, al que pertenecen las dos naciones en pugna. De allí entonces que el Movimiento de no alineados haya formado una comisión de mediación integrada por los Ministros de Relaciones Exteriores de Cuba, India y por el encargado de la sección política de la Organización para la Liberación de Palestina, OLP.

En este complejo conflicto, las grandes potencias, con indudables intereses en la región, no han intervenido directamente. Para la Unión



Soviética, la crisis se desarrolla en un área que ellos consideran "de seguridad" y que compromete a países con los cuales Moscú no desea romper sus relaciones. A pesar del enfriamiento creciente de relaciones, los soviéticos continúan entregando armamento a Jomeini. Su declaración de "neutralidad" le ha permitido asimismo continuar con su asistencia militar a Irak, estrategia que le ha significado mantener el equilibrio alcanzado después del derrocamiento del Shah de Irán.

Por otra parte, Estados Unidos, a pesar de no estar contento con el régimen marcadamente antinorteamericano de Irán, no dejan de ver en la crisis una posibilidad de ejercer su influencia para restablecer, al menos parcialmente, su influencia en tan neurálgica región del mundo, disminuida con el derrocamiento de su aliado, Reza Pahlevi.

### Solución negociada

La incapacidad de ambos países de contar con una fuerza suficientemente poderosa como para imponerse militarmente sobre el otro, ha llevado a la prolongación de la guerra. La agudización de los problemas internos en ambas naciones,

a raíz del deterioro económico derivado de las bajas en las ventas de petróleo, principalmente por la recesión mundial, hacen prácticamente imposible la victoria militar de uno de los bandos. Es más, la necesidad de poner fin a la conflagración ya se hace sentir con fuerza en ambas naciones que comienzan a ver como se agudiza el flagelo de la destrucción, la muerte y la miseria.

Para todos los países árabes es importante y urgente el cese de las hostilidades. También lo es para los países no alineados y, muy especialmente, para los palestinos. Y al no verse inclinaciones claras por parte de las superpotencias, y al manifestarse una decisión clara por parte de Irak de retirar sus tropas, el fin de la guerra parece aproximarse. "El Ejército iraquí se retirará inmediatamente si los iraníes anuncian el fin de las hostilidades y respetan los derechos iraquíes a sus territorios y aguas", afirmó el Presidente Saddam Hussein en un mensaje ampliamente difundido por la prensa iraquí el mes de abril.

Evidentemente la nueva situación no garantiza el fin de profundos y prolongados conflictos. Pero las condiciones están dadas para que ambas naciones se sienten a la mesa de negociaciones a buscar una solución, la que definitivamente no parece estar en el uso de los cañones.

Los últimos triunfos militares de Irán pueden acelerar más la búsqueda de un entendimiento. Si el régimen islámico llegara a triunfar por la vía de las armas, el problema subsistiría porque Irak continuaría viendo insatisfecha lo que considera su justa posición. Por esta razón, haya o no un triunfador militar, y debido a las fuertes presiones de los no alineados y de los países árabes, la negociación tendrá que producirse. Para las grandes potencias, una salida negociada también es favorable, puesto que mientras los disparos se sigan escuchando tan cerca del Golfo Pérsico, un conflicto de mayores proporciones en el tenso Medio Oriente seguirá siendo una seria amenaza para la paz mundial. ■



Saddam Hussein

## BOLIVIA

# Los problemas de Torrelio

Carlos López

La actividad política y los llamados al diálogo se reactivan después de los enfrentamientos de Cochabamba ocurridos el 25 de marzo pasado, en los que murieron tres trabajadores y quedaron heridas varias personas entre manifestantes y policías. En esa fecha la Central Obrera Boliviana (COB), desde la clandestinidad, ordenó un paro general contra el gobierno militar; cerca del 90% de las actividades económicas paralizaron, según sus voceros; el Gobierno sostuvo, por su parte, que el 60% no acudió al llamado. En los hechos el paro general se sumó a numerosas huelgas laborales que exigen mejoramiento de sueldos y salarios. Una situación explosiva, frente a la cual Torrelio ha demostrado cierta habilidad al conseguir pronunciamientos de apoyo de parte del embajador norteamericano, Edwin Corr, de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y de la poderosa Confederación Nacional de Campesinos. El Gobierno responde a la oposición proponiendo dialogar sobre la crisis económica, pero señalando que no está dispuesto a renunciar a su plan que prevé el retorno pleno a la normalidad institucional en un lapso de tres años que concluyen en 1984. Sin embargo, un grupo de militares, encabezados por el gene-

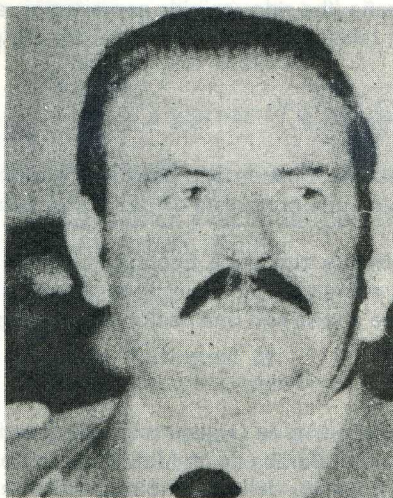


Al igual que en otros países capitalistas dependientes, la economía boliviana sufre una crisis aguda, con una alta inflación provocada por la devaluación violenta del peso y una pérdida importante de su valor adquisitivo. Todo parece indicar que se está en presencia de la próxima aplicación de una política monetarista para favorecer el desarrollo del sector financiero y el ingreso de capitales extranjeros. Una verdadera política de shock. No obstante, los problemas económicos parecieran ser los menos graves de que debe enfrentar gobierno del general Torrelio. Empeñado en diversas tareas, denominadas de saneamiento, el gobierno militar abre o reabre frentes de batalla, sin proponérselo siquiera. Recientemente, el Presidente electo en el exilio, Hernán Siles Zuazo, hizo un llamado a los sectores democráticos para alcanzar la unidad necesaria para el restablecimiento de la democracia. Desde su exilio en México, Jaime Paz Zamora, Vicepresidente electo, reiteró el llamado a nombre de la Unión Democrática Popular, denunciando la represión política en su país. A su vez la democracia cristiana también hace un llamado en ese sentido, pero pide la constitución convocatoria a una Asamblea Constituyente, a lo que se opone Siles Zuazo por estimarlo innecesario.

El general Jorge Terrazas, ex jefe del Estado Mayor del Ejército, exigió la renuncia del Mandatario y la instauración de un gobierno de transición dirigido por el ex Presidente David Padilla. La respuesta de Torrelio fue rápida, convocó al Consejo Nacional de Asuntos Políticos (CONAPOL) y anunció la reducción de los plazos: habrá elecciones generales en el primer semestre de 1983 para formar una Asamblea Constituyente.

El Ministro de Informaciones, Mario Maranon, señalaba al término de la reunión del CONAPOL, que el Gobierno encaraba el proceso de retorno a la constitucionalización del país con pausa y sin prisa para no cometer errores, advirtiendo que no se dejarán presionar.

Entretanto, nuevos frentes se le abren al Gobierno. Por una parte, sumándose a la protesta de los asalariados, la Confederación Sindical de Choferes llamó a un paro del transporte (22 de abril) por 72 horas exigiendo el uso del cambio oficial (dólar a 44 pesos) para la cancelación de las obligaciones que el sector mantiene con instituciones bancarias y casas importadoras de vehículos, por cuanto el dólar del mercado paralelo es mucho más caro y está llevando a la quiebra a



**General Celso Torrelio**

los transportistas. Por su parte, los maestros solicitaron aumentos en sus remuneraciones, previéndose el inicio de otra huelga. A toda esta situación el Gobierno ha respondido prometiendo buscar soluciones.

Por otra parte, el gobierno de Torrelio ha iniciado una batida importante contra la cadena de narcotraficantes, mediante un operativo militar en un área de 1.200 kilómetros cuadrados, destruyendo cerca de 100 fábricas de cocaína y deteniendo a 80 personas. Torrelio anunció que proseguirá su ofensiva contra el narcotráfico, al que acusó

de haber causado un daño enorme a Bolivia y a sus instituciones. Estas medidas buscan responder a las acusaciones lanzadas en los Estados Unidos en contra de las propias Fuerzas Armadas bolivianas y en particular contra su antecesor, el general Meza.

En el plano político, la represión ha disminuido, liberándose rápidamente a los detenidos y no continuando con la persecución. Todo indica que el cambio se acelera a pesar de los planes del general Torrelio. Es preciso, sin embargo, considerar la situación internacional. De alguna manera el asunto de las Malvinas y el consiguiente apoyo boliviano a la Argentina, ha significado el establecimiento de un statu quo en las relaciones políticas internas. A pesar de sus problemas internos, Bolivia pareciera estar en mejores condiciones para enfrentar un conflicto internacional, en el caso que éste se generalice. Por una parte el statu quo político interno garantiza la unidad nacional y por otra el mejoramiento de sus relaciones con los Estados Unidos y el mantenimiento de relaciones con la Unión Soviética le garantizan el apoyo internacional que a otras dictaduras militares en América Latina le sería difícil de obtener ■



# REACCIONES LATINOAMERICANAS FRENTE A LA POSICION DE ESTADOS UNIDOS EN EL CONFLICTO POR LAS MALVINAS

CABLES IPS

## VENEZUELA

Trascendió en fuentes gubernamentales venezolanas que el Presidente Luis Herrera Campins promoverá una reunión cumbre de presidentes latinoamericanos para buscar una solución al conflicto bélico y estudiar la revisión del Sistema Interamericano de Defensa.

El embajador de este país ante la OEA, Hilarión Cardozo, dijo en Caracas que existe una "inquietud colectiva" en América Latina por la actitud estadounidense y que esto podría derivar en una revisión del sistema interamericano en la próxima reunión de consulta de la OEA.

## COSTA RICA

El Presidente de Costa Rica, Rodrigo Carazo, se expresó en términos duros sobre el tema de las Malvinas.

Probablemente utilizando el espacio que le dan los escasos tres días que le quedan al frente del gobierno de su país, Carazo escribió ayer que "la parcialización de Estados Unidos en el conflicto ha resquebrajado la solidaridad hemisférica y representa un duro golpe al sistema interamericano que pone en peligro al futuro mismo de la OEA y del TIAR".

En la carta dirigida a los jefes de gobierno de los países integrantes de la OEA, Carazo agregó que la decisión norteamericana de respaldar a Gran Bretaña "ha sido recibida con estupor, asombro y dolor en todo el continente y es obvio que surgirán resentimientos, tensiones y dificultades entre ese país y múltiples naciones de América Latina".

## PERU

Tampoco Perú dejó de hacer oír su voz, desalentado porque el hundimiento del crucero argentino "General Belgrano" justificó el rechazo argentino de una propuesta de paz presentada por el Presidente Fernando Belaunde Terry, de acuerdo con Haig.

El presidente del Consejo de Ministro y titular de Economía de ese país, Manuel Ulloa, dijo que la actitud estadounidense de apoyar abiertamente a Gran Bretaña cuestiona el mérito de una organización como la OEA, en la que uno de sus socios da la espalda para aliarse con una nación de otra región.

## NICARAGUA

El sistema interamericano, particularmente la Organización de Estados Americanos (OEA), ha entrado en un período de crisis debido a la guerra no declarada de las Malvinas y la posición asumida por los Estados Unidos en ese conflicto, según consideran altos dirigentes del gobierno nicaragüense.

Refiriéndose a la situación de los países latinoamericanos expresaron que a pesar de los avances obtenidos en el terreno de la autodeterminación, "vemos con tristeza cómo los acuerdos de los organismos internacionales o no se respetan o son violados por los países imperialistas basados en su fuerza".

"Pero también estamos pensando en el pueblo argentino, víctima de una tragedia increíble cuando una potencia colonial lo ataca irrespetando su soberanía, tratando de hacer prevalecer su fuerza bélica".

Según el gobierno nicaragüense, esto solamente fue posible "por la actitud unilateral del gobierno de Estados Unidos, que al apoyar al agresor británico resquebrajó por completo las estructuras del sistema interamericano".

## HONDURAS

El Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, Edgardo Paz Barnica, declaró que comparte la idea de reorientar los lineamientos de la Organización de Estados Americanos (OEA) como lo propone el canciller venezolano José Zambrano Velazco.

Estimó Paz Barnica que "la posición de Estados Unidos en el caso de las Malvinas es incompatible con el espíritu de la reunión de consulta" de la OEA, que dio su respaldo a la Argentina.

Insistió en que es importante esclarecer las funciones de esos organismos internacionales "porque hay que preguntarse si 35 años atrás, cuando se creó la OEA, se pensó que esta podía servir para situaciones como las de ahora, en las que hay intereses hegemónicos de por medio".



# GUIA DE PROFESIONALES

## ABOGADOS

- **Alejandro Hales**
- **Jaime Hales**  
Huérfanos 1147 - 7º p. - Of. 746  
Fonos 83484 - 64722.
- **Hernán Hormazábal**
- **Eduardo Ortiz**  
P. de Valdivia 400, Depto. 12  
Fono 236236
- **Carlos Naudon**  
Estado 215 - Of. 1107  
Fono 398314
- **Jorge Molina Valdivieso**  
Agustinas 853 - Of. 847  
Fono 36706.
- **Eduardo Jara Miranda**  
Moneda 920 - Of. 207  
Fono 718300.
- **Gustavo Villalobos**  
Sótero del Río 326 - Of. 1209  
Fono 721450.
- **Raimundo Valenzuela**  
Bandera 341 - Of. 352  
Fono 66187.
- **Hernán Gajardo**  
Catedral 1233 - Of. 208  
Fono 86925.
- **Pedro Pablo Parodi**  
Alameda 1112 - Of. 301, fono 84995  
Horario: Lunes a viernes de 9.30 a 13 hrs. y 15 a 19 hrs.
- **Orlando Cantuarias**  
Agustinas 814 - Of. 510  
Fono 35367
- **Pamela Pereira**
- **Mónica García**  
Sótero del Río 326 - Of. 1009  
Fono 89853  
15 - 19 horas
- **Fernando Ostornol Fernández**  
Apartado Postal 20558  
México 20 D. F.

## MEDICOS

- **Jorge Weinberger**  
Pediatria General  
Nefrología Infantil  
Los Leones 1188, Fono 252370
- **Carlos Salinas**  
Oftalmología  
Alameda 232 - Torre 2  
Departamento 43  
Remodelación San Borja  
Fono 222477.
- **Luis Escobar A.**  
Gineco-Obstetra  
Nataníel 141 - Fono 725252  
Horario:  
Lunes 15.30 a 17.30 hrs.  
Jueves 10 a 11.30 hrs.  
Viernes 15.30 a 17.30 hrs.  
Lira 519 - Fono 222202  
Horario:  
Lunes a viernes 17 a 19 hrs.
- **Elsa Parada**  
Gineco-Obstetra  
Diagnóstico precoz del cáncer  
Planificación familiar  
San Antonio 378 - Of. 302  
Fono 31067
- **Pedro Rodríguez M.**  
Traumatología-Ortopedia  
Horario:  
Lunes a Viernes, 14 a 18 hrs.  
Pedir hora al fono 65544  
Agustinas 2027, 3er. piso
- **Fanny Pollarolo**  
Médico-Psiquiatra  
Pedir hora al fono 279722.
- **Mario Vidal**  
Médico-Psiquiatra  
Pedir hora al fono 495207.
- **Sofía Salamovich**  
Médico Psiquiatra  
Luis Thayer Ojeda 0115,  
Depto. 603, Fono 222836
- **Gilda Fuentealba**  
Médico-Psiquiatra  
Pedir hora: 9.30 a 17.00 horas.  
Fono 569772 y 572226.

- **MELINKA** - Hospital diurno.  
Rehabilitación psicológica integral, Sicoterapia de grupo, talleres creativos, actividades recreativas, convivencias.  
Diagonal Oriente 5310  
Atención particular / Sermena

## SICOLOGOS

- **Rosario Domínguez**  
Sicóloga Infantil  
Diagnóstico y  
sicoterapia infantil  
Orientación a padres  
CIDENI  
Padre Mariano 270  
Fonos: 233616-233920-233792  
Horario:  
9.00 a 20.00 hrs., pedir hora.
- **Héctor Calás M.**  
Sicólogo-Sicoterapia  
Adolescentes y adultos  
Carmencita 175, Depto. 107  
El Golf. Fono 289854.

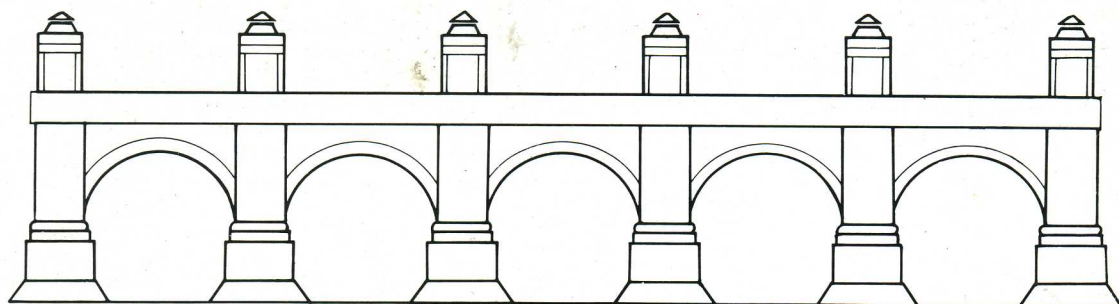
## IMPRENTAS

- **Impresores Olser Ltda.**  
Mapocho 2999  
Fono 734966  
Formularios, etiquetas,  
display.
- **Editora Granizo**  
Angamos 347  
Fono 223969  
Formularios, folletos,  
impresos en general.

## PROFESORA

- **Luisa Valdivia G.**  
Clases particulares  
Enseñanza Media y Básica  
Biología y Ciencias Naturales  
Fono 94557.





# CENTRO CULTURAL MAPOCHO

El Centro Cultural Mapocho es un colectivo abierto a la incorporación y participación de quienes se motiven por dar vida a un proyecto cultural para Santiago.

Su finalidad es ofrecer a la comunidad un lugar donde se combinen libremente la creación, la docencia y la divulgación del arte y la cultura, en un ambiente de respeto y tolerancia.

Además de los cursos y talleres de literatura, teatro, danza y pantomima, iniciados en el mes de abril, a partir del mes de mayo se realizarán los siguientes cursos:

## FOTOGRAFIA

"Iniciación a la fotografía".

Profesores: Jorge Ianiszewski, Ricardo Astorga y Juan Domingo Marinello.

## TALLER EXPERIMENTAL DE EXPRESION ARTISTICA INFANTIL

Profesora: Virginia Huneus.

## CINE

Conocimientos básicos, comprensión y aplicación de técnicas cinematográficas en la creación audiovisual.

Profesores: Jorge Dilauro, Nieves Yankovic, Sergio Salinas y José Román.

## HISTORIA

"Historia de América, Fundamento Sociocultural".

Profesor: Leopoldo Castedo.

## TEATRO

"Interpretación y Seminario Dramático".

Profesor: Jorge García Alonso

J. V. LASTARRIA 316 -FONO 36152